

EVVA

Educación en Valores Humanos

ISBN: 978-9978-11-051-5



doi: 10.5281/zenodo.5172917

IV Encuentro Internacional de Educación en Valores Humanos "Educación Integral para Jóvenes del Siglo XXI"

10 al 12 de mayo de 2021

Libro de Actas



REP Red
Ecuatoriana
de Pedagogía

Indexado en:

OpenAIRE



Fundación Ecuador © 2021

Libro de Actas. Cuarto Encuentro Internacional de Educación en Valores Humanos © 2021

Primera Edición electrónica: 14 de agosto de 2021

eISBN: 978-9978-11-051-5

doi: 10.5281/zenodo.5172917

Tiraje: 500 ejemplares

Directora del equipo editorial:

Cinthya Game Varas, Ph.D.

Coordinación Editorial:

ManglarEditores

Revisión gramatical y ortográfica:

Mg. Frecia González Holguín

Diseño de portada:

Dara Alpizar Almeida

Diseño y Diagramación:

Econ. Patricia Navarrete Zavala (pnavarretezavala@gmail.com)

Levantamiento de textos:

Ing. Alba Baque

Auspiciado por:



Fundación Ecuador

GUAYAQUIL

Ciudadela Kennedy, Av. San Jorge # 100 y Calle 2da Este

Teléfonos: (04)395 1619 - (04)395 1622

gye@fe.org.ec

QUITO

Emilio Zolá E8-44 entre Shyris y París

Teléfonos: (02)224 0109

uio@fe.org.ec / www.fe.org.ec

Editado por:



ManglarEditores

ManglarEditores

Cdla. La Garzota Mz. 59 Sl. 37

Teléfono: (+593-4) 602 6458

Celular/WhatsApp: (+593-9) 9288 2503

Guayaquil, Ecuador

info@manglareditores.com

www.manglareditores.com

EVVA

Educación en Valores Humanos

**IV Encuentro Internacional de
Educación en Valores Humanos**

**“Educación
Integral para
Jóvenes del
Siglo XXI”**

Libro de Actas

IV Encuentro Internacional de
Valores Humanos
"Educación Integral para los jóvenes del siglo XXI"

ORGANIZADO POR:



Cuarto Encuentro Internacional de Educación en Valores Humanos

*“Educación Integral
para Jóvenes del
Siglo XXI”*

Índice

Conferencias: Día 1

| | |
|---|-----------|
| III Encuentro de Educación en Valores Humanos | 8 |
| Ing. Pedro Aguayo Cubillo <i>Presidente Ejecutivo - Fundación Ecuador</i> | |
| Sembrar valores para cosechar paz. Una reflexión sobre los Encuentros Internacionales de Educación en Valores Humanos en Ecuador | 10 |
| Dr. Manuel Alberto Morales Damián <i>México</i> | |
| Maestro consciente para formación en valores humanos..... | 16 |
| Dra. Monserrat Creamer <i>Ministra de Educación del Ecuador</i> | |
| ¿Docentes que enseñan o que inspiran? | 24 |
| Dr. Roberto Briones Jiménez, Ph.D <i>Ecuador</i> | |
| Sobre la importancia de conocer lo que cada educando está viviendo, en cada momento..... | 36 |
| Alejandro Sanz de Santamaría <i>Colombia</i> | |

Conferencias: Día 2

| | |
|--|-----------|
| Los textos poéticos en el aula: hacia la conmoción del espíritu de los jóvenes de hoy | 52 |
| Enrique Rodríguez Pérez <i>Colombia</i> | |
| Romper el silencio: La Literatura como herramienta para hablar de Emociones, Salud Mental y otros temas difíciles | 62 |
| Dina Ospina Obando <i>Colombia</i> | |

La Educación Integral para Adolescentes 68

Dana Pao
Alethia Bogoya
Pámela Ospina
Colombia

Conferencias: Día 3

Hablar de lo que no se habla... Educación Integral para la Sexualidad 78

Mariana Sanz de Santamaría
Colombia

Las Fortalezas del Carácter y la Construcción de Identidad en la Adolescencia..... 91

Ignacio Serrano
Colombia

Programa de Educación No Formal: Jóvenes con Futuro 97

Cinthya Game Varas
Ecuador

El Poder del Juego, una oportunidad de construir nuevos vínculos..... 105

Alexander Ramos
Chile

Formar el carácter: educar para pensar, para sentir, para convivir. Relatoría y Conclusiones 111

Manuel Alberto Morales Damián
México

Cierre de la Jornada 119

Ab. Juanita Villa
Colombia
Dra. H.C. Chantal Fontaine
Ecuador

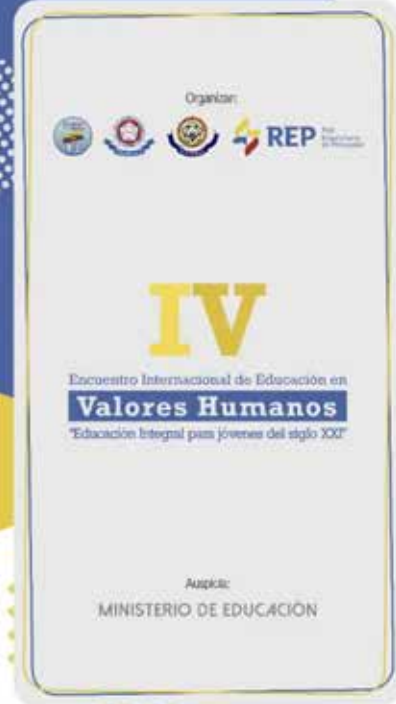


Día



1





III Encuentro de Educación en Valores Humanos

Ing. Pedro Aguayo Cubillo
Presidente Ejecutivo - Fundación Ecuador

Señora ministra de Educación; Distinguidas Autoridades, organizadores y participantes del IV Encuentro Internacional de Educación en Valores Humanos; Maestros del Ecuador; Invitados Especiales.

Gracias por invitar a Fundación Ecuador a participar en el *IV Encuentro Internacional de Valores Humanos - Educación Integral para Jóvenes del Siglo XXI*.

Participamos como Miembro de la Mesa Nacional de Educación con Valores, que con otros utilizan el diálogo informado y representativo

para alcanzar consensos que permitan formular un Acuerdo Nacional de Educación sustentable, que nos aproxime a una sociedad democrática e inclusiva, en la que los ciudadanos alcancen su desarrollo pleno, una vinculación armónica con sus semejantes y con la naturaleza.

En este Encuentro, Fundación Ecuador presentará, en la ponencia de la Dra. Cinthya Game, su programa *Jóvenes con Futuro*, que desde el año 2013 empodera a nuestra juventud en formación y en situación de riesgo –con Educación No Formal en Valores y Tecnología– hacia su inserción productiva en la Sociedad.

Este programa concitó el interés de la empresa privada, organizaciones internacionales, embajadas de países amigos y autoridades comunitarias, que contribuyeron generosamente para su implementación tanto en el campo, como en las zonas vulnerables de las ciudades.

También estamos entregando en este evento, el Libro de Actas del III Encuentro Internacional de Educación en Valores Humanos, que tuvo lugar en el mes de febrero del presente año y trató el tema *Educación Integral para la Infancia*. Este libro al igual que las anteriores sobre “la importancia de integrar valores humanos en los contenidos curriculares y en el ambiente escolar” y sobre “Educación Integral para el Siglo XXI”, están a disposición de docentes, directores docentes, padres de familia y demás personas interesadas en el mejoramiento de la educación como factor fundamental de transformación de la sociedad.

Al concluir, pienso en la paradoja de vida que citó la Ministra de Educación, al recordar que la inteligencia humana creó la inteligencia digital que supera a la humana en acumulación y presentación de contenidos, por lo que el nuevo Sistema Educativo debe volver a priorizar lo humano, la creatividad, la ética y la convivencia; y esto justifica a plenitud el esfuerzo desplegado por los organizadores de estos cuatro Encuentros de Educación en Valores Humanos, que nuestra institución resumió y sistematizó en los libros presentados.

Muchas gracias.



Sembrar valores para cosechar paz. Una reflexión sobre los Encuentros Internacionales de Educación en Valores Humanos en Ecuador

Dr. Manuel Alberto Morales Damián
México

En octubre de 2019 se celebraba en Guayaquil el I Encuentro Internacional de Educación en Valores Humanos, lo cual era el resultado del trabajo conjunto de la Mesa Nacional de Educación con Valores y la Unidad Educativa Fiscomisional Sathya Sai de Bahía de Caráquez, con el apoyo del Ministerio de Educación de Ecuador y la Fundación Esquel, así como de la asistencia de los Institutos Sathya Sai de Latinoamérica.

Fue aquella una experiencia enriquecedora para los más de seiscientos profesores que acudieron a las conferencias y talleres que se llevaron a cabo.

La idea de aquel I EIEVH era colocar en la agenda educativa nacional de Ecuador la importancia clave del desarrollo de los valores humanos en el aula. Una sociedad no puede contar con una ciudadanía crítica, con una posibilidad de desarrollo equitativo y respetuoso, si no se forman sus niños y jóvenes desde un enfoque centrado en los valores.

El I EIEVH tuvo un carácter presencial y solo alcanzó a ser vivido por las autoridades educativas y los docentes de la Provincia del Guayas, pero logró mover las conciencias de aquel puñado de educadores, así como de las propias instituciones participantes. El Encuentro tuvo experiencias sobre lo que se podría hacer en la escuela, hubo una gran variedad de temas prácticos: cómo generar nuevas estrategias de autoridad sin violencia en el aula; cómo aprovechar las actividades de servicio a la comunidad como una práctica de ciudadanía y fomento de valores comunitarios; se dieron ejemplos del uso de la meditación para lograr que los estudiantes mejoren su desempeño académico e incrementen su inteligencia emocional; también se abordó el respeto a la diversidad y la necesidad de inclusión para experimentar un sentido comunitario de unidad y respeto; un asunto importante fue el de la integración de la familia con la escuela para formar a los estudiantes. Los temas incidieron en todos los niveles educativos, desde el inicial y básico, hasta el superior.

Además de dichos temas prácticos, en el I Encuentro se reflexionó sobre el sentido de la educación, sobre el papel del docente y, sobre todo, sobre aquello que se entiende por valores, destacando que es justamente el ser humano el valor más precioso que debe ser respetado. La educación debe servir a los niños y jóvenes para descubrir su propio valor humano y para comprender que todos sus conocimientos, capacidades y aptitudes deben estar disponibles para servir a su familia, a su comunidad, a su nación y al mundo.

La pandemia de coronavirus ha producido una crisis global de carácter sanitario, económico, político y social. Con ella se ha generado una herida producida por los millones de enfermos y muertos que ha habido en todo el mundo debido al virus SAR-CoV-2. El impacto ha detenido al comercio, impactado en la industria y ahondado las diferencias sociales. Sin embargo, también ha producido que la sociedad se plantee el sentido de la vida y del ser humano, ha despertado la conciencia dormida de muchas personas, pero sobre todo ha permitido que muchos muestren la madera de la que están hechos. Los médicos, las enfermeras, los intendentes de los hospitales que han arriesgado –y a veces perdido– la vida luchando por salvar las de otros; los científicos que han puesto sus conocimientos para lograr medicamentos adecuados o vacunas, son solo dos ejemplos de cómo se muestra el valor del ser humano en tiempos de crisis.

Así que, en medio de la pandemia, se decidió aprovechar la tecnología que ofrecía la Red Ecuatoriana de Pedagogía, para que se llevaran a cabo otros Encuentros Internacionales de Educación en Valores Humanos, el segundo en noviembre de 2020, el tercero en febrero de 2021 y el cuarto en mayo de 2021. La posibilidad de la conexión por Internet y de dejar disponibles las conferencias en el canal de YouTube, ha hecho posible que no solo cuatrocientos, sino miles de profesores de Ecuador y otros países de Latinoamérica se conecten, reflexionen y, eventualmente, transformen su práctica educativa, para poner los valores como eje de su ejercicio docente.

Hay un proyecto claro en los contenidos de estos encuentros virtuales. Durante el II se mostró la esencia de una filosofía de los valores humanos, el III se dedicó a los proyectos educativos concretos para atender a la infancia, el IV atendió a la educación de la adolescencia a la juventud.

En el segundo encuentro se plantearon los problemas generales y la filosofía educativa que anima a la implementación de los valores humanos. Julián de Zubiría lanzó la pregunta clave: ¿para qué van los niños a la escuela? Es evidente que no van para adquirir conocimientos, sino para desarrollar habilidades para pensar, para comunicarse y para

convivir, ello significa el desarrollo integral de las diversas inteligencias (racional, emocional, social y espiritual). De ahí derivó la necesidad de que los maestros, los padres y los estudiantes respondan, a través de la educación dos preguntas: ¿quién soy y cuál es el objetivo de mi vida? Así, el proceso educativo es un acompañamiento entre adultos y niños para extraer el valor que tienen dentro de sí mismos.

También se abordaron algunos temas prácticos como el uso de la meditación como una estrategia clave para el desarrollo del cerebro y se compartieron experiencias importantes sobre la implementación del programa Sathya Sai de Valores Humanos en Colombia, con lo que se respondió de manera muy concreta, con un caso preciso y enriquecedor, a la pregunta sobre el sentido de la escuela. Se requiere una escuela que permita a los estudiantes conocerse a sí mismos y comprender al otro.

El III Encuentro tomó un cariz aún más práctico y estuvo orientado a la enseñanza en la infancia. La educación en valores humanos no es algo teórico, ni alejado de la vida cotidiana del colegio. Se trata de algo práctico y que está profundamente involucrado en lo que se enseña en el aula, la escritura, la lectura, el dibujo, las matemáticas, que puede ser la guía para desarrollar proyectos específicos en la escuela.

La escritura, la lectura y la comprensión están estrechamente ligadas a la construcción de la identidad del niño y su relación con los otros. De esta manera, el proceso debe hacerse respetando al niño, comprendiendo que partirá de su experiencia personal, que la escritura dice algo de sí mismo, desde los supuestos con que la asume hasta el desarrollo de la habilidad. Cuando los docentes entienden esto, asumen que enseñar a escribir es acompañar la construcción de la identidad de sus estudiantes. El desarrollo de las habilidades lectoras, por su parte, viene a ser un proceso de expansión del universo personal del niño hacia un universo social, que implica una percepción de la realidad, la interrelación consigo mismo y con los otros, un pensamiento crítico. Enseñar a leer, por tanto, nos da la posibilidad de acompañar al estudiante a descubrir el mundo y, eventualmente, construir una

actitud creativa, crítica y democrática. De la misma forma, el dibujo revela al estudiante, nos muestra su experiencia, sus posibilidades, su realidad y su imaginación, por lo que enseñar a dibujar puede ser una oportunidad para fortalecer a los y las estudiantes como sujetos sociales. Las matemáticas también están insertas en la experiencia vital de niños y niñas, quienes deben desarrollar las habilidades propias del pensamiento matemático, resolver problemas, analizar, ordenar, simbolizar, herramientas cognitivas propias del ser humano; pero ello centrado en el estudiante, no en el conocimiento teórico del maestro. Es a partir de la experiencia misma y a través del juego en donde es posible que los y las estudiantes descubran el valor del espacio, del tiempo, de las proporciones, de las mediciones, con lo cual la enseñanza tradicional de las matemáticas se rompe en beneficio de una educación que no solo transmite conceptos, sino que permite al estudiante experimentar valores.

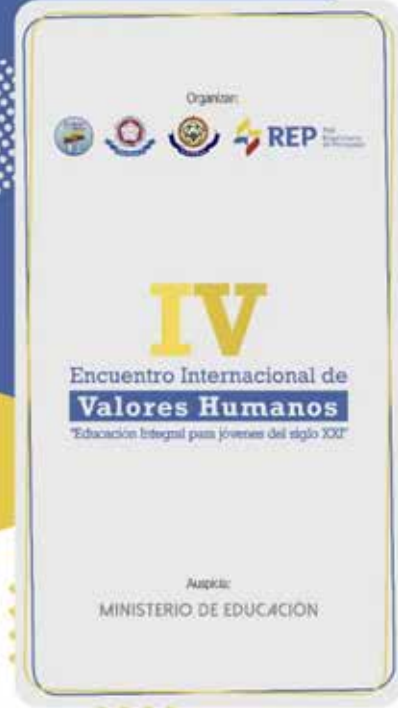
Por ello la educación debe hacerse a partir de proyectos, que permiten integrar todas las áreas del conocimiento. Se expusieron proyectos centrados en la investigación, en el planteamiento de preguntas, donde el estudiante es el centro y el docente es quien inspira, el estudiante es el que realiza los descubrimientos y aprende con la guía del docente como mediador. Se mostraron las experiencias escolares de la Unidad Educativa Fiscomisional Sathya Sai de Bahía de Caráquez, Ecuador; la del Colegio Sathya Sai de Funza, Colombia y la de la Escuela Sathya Sai de Lop Buri, Tailandia. Las experiencias compartidas son variadas, pero suponen que es posible poner a la persona en primer lugar y, desde ahí, desarrollar los conocimientos, las habilidades y los valores. Las profesoras Rosa Zambrano, Sonia Campo y Loraine Burrows, nos hablan desde sus vivencias, desde sus propias personalidades e hicieron patente cómo se integran los valores cada día en sus escuelas; despertando la autoconfianza a través de la música, o mostrando respeto a cada una de las creencias de las familias de los estudiantes, aprovechando cada uno de los eventos escolares, estableciendo una organización honesta y transparente de la administración escolar. La vida entera del Colegio es, por tanto, una experiencia de aprendizaje para

los estudiantes, una experiencia vital, en donde se saben respetados, comprendidos y amados, una experiencia que enciende la llama del amor, de la verdad y de la paz.

El IV EIEVH celebrado en mayo de 2021, continuó con el planteamiento de ofrecer estrategias prácticas para la educación en valores, ahora especialmente para adolescentes y jóvenes. Las conferencias y reflexiones de este cuarto Encuentro son las que forman las presentes memorias. Aquí están para que puedan volver a leerse y aprender nuevamente de las experiencias de los conferencistas.

El esfuerzo de los tres Encuentros Virtuales que se han dado en un apretado tiempo de seis meses supone la voluntad e impulso de la Mesa Nacional de Educación con Valores, el apoyo decidido del Ministerio de Educación del Ecuador y el trabajo dedicado del Instituto Sathya Sai de Educación en Valores Humanos de Ecuador con el apoyo de su organismo hermano en Colombia, a lo que se añade la plataforma tecnológica de la Red Ecuatoriana de Pedagogía. Todos ellos están formados por mujeres y hombres con carácter, es decir, con la férrea voluntad de practicar lo que predicán, de actuar conforme a su naturaleza humana, por ello se han puesto a la tarea de promover una educación centrada en el ser humano integral.

Los valores humanos son un tesoro que está en peligro ante una crisis mundial (de la que la epidemia de COVID-19, solo es un episodio). Me refiero a la crisis a que nos conduce una sociedad que le ha arrebatado su valor al ser humano para ponerle un precio, la crisis que nos conduce a la injusticia social y a la destrucción ambiental. Es urgente que los propios seres humanos, tomemos nuestro destino en las manos y recuperemos nuestro valor humano y eso no lo hará ningún grupo político, mesías o divinidad, sino nosotros mismos. Y en el eje de la recuperación de los valores humanos se encuentra la educación. Padres, madres y docentes tienen en sus manos el futuro de Ecuador, de Latinoamérica y del mundo. Solo si nos atrevemos a sembrar la semilla, si asumimos el deber de cuidarla, podremos tener un bosque fuerte y hermoso en el futuro. Hoy sembramos valores, mañana cosecharemos paz y justicia.



Maestro consciente para formación en valores humanos

Dra. Monserrat Creamer
Ministra de Educación del Ecuador

La docencia como misión y vocación

¿Quiero ser docente? ¿Estoy consciente de quién soy y de mi rol de docente? La labor docente requiere de mucha formación y atención en el desarrollo continuo del proceso pedagógico con el fin de lograr los resultados de aprendizaje deseados. Sin embargo, solo es posible al estar consciente de estar cumpliendo con su misión, que incluso trasciende a sus circunstancias. Está basada en el estado de armonía consigo mismo y su entorno para formar en valores humanos a sus estudiantes.

El maestro consciente se mira a sí mismo y ayuda a su alumno a mirar:

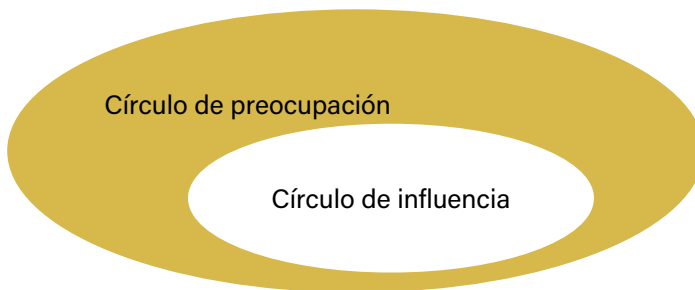
Diego no conocía la mar. El padre, Santiago Kovadloff, lo llevó a descubrirla. Viajaron al sur. Ella, la mar, estaba más allá de los altos médanos, esperando. Cuando el niño y su padre alcanzaron por fin aquellas cumbres de arena, después de mucho caminar, la mar estalló ante sus ojos. Y fue tanta la inmensidad de la mar, y tanto su fulgor, que el niño quedó mudo de hermosura. Y cuando por fin consiguió hablar, temblando, tartamudeando, pidió a su padre: ¡Ayúdame a mirar! (Galeano, 1989)

Cabe entonces que cada maestro se plantee la siguiente pregunta ¿cuál es mi mirada de la vida y mi paradigma docente? Es decir, ¿de qué manera percibo, explico, interpreto la realidad y actúo en consecuencia? A partir de esta claridad en la comprensión de sí mismo puede surgir el estado de plenitud o felicidad y la posibilidad de formación en valores humanos. Por ende, la pregunta siguiente es ¿qué es la felicidad? ¿estoy feliz de ser docente? ¿estoy formando estudiantes felices? Por ello Marina (2000) afirma que “los problemas más trascendentales para el ser humano se refieren a la consecución de la propia felicidad y de una convivencia digna”, que se fundamenta en la esperanza de mejorar la calidad de vida con formación ética porque es la mejor vía para fomentar la inteligencia social y la dignidad humana.

En este sentido, ¿estoy desarrollando la mejor versión de mí mismo como docente? ¿cómo desarrollar en mis estudiantes la mejor versión de sí mismos? Goleman (2006) define esta inteligencia social como la capacidad de interactuar de manera saludable, lo que permite solucionar problemas y fortalecer la posibilidad de cambio constante para mejorar nuestros comportamientos y hábitos; en el caso de los docentes, en la forma de enseñar y de aprender. “No pretendamos que las cosas cambien, si siempre hacemos lo mismo” (Einstein). Así mismo, Descartes afirma que hay que “procurar siempre vencerme a mí mismo antes que a la fortuna y modificar mis deseos antes que el orden

del mundo”. Es decir, que el autoconocimiento y la reflexión conducen a aceptar las fortalezas y posibles características que mejorar para forjar el carácter mediante los hábitos cotidianos. Por ello, “siembra un pensamiento y cosecharás un acto. Siembra un acto y cosecharás un hábito. Siembra un hábito y cosecharás una personalidad. Siembra una personalidad y cosecharás un destino” (R. Reade).

Podemos cambiar e incidir directamente por medio de nuestro ejemplo y formación en nuestro círculo de influencia que está conformado por nuestros seres más allegados sea en la vida familiar, laboral o comunitaria. Mientras que es difícil cambiar aquello que no depende directamente de nuestras decisiones y acciones, como pueden ser los fenómenos naturales o la crisis económica global. (Covey, 2003)



Visión de la formación en valores humanos de grandes pensadores a través del tiempo

Los filósofos griegos analizaron profundamente la formación del ser humano y su influencia persiste hasta la actualidad. Sócrates hizo énfasis en la autorrealización basada en el autoconocimiento; mientras que Platón consideraba que el alma racional nos llevaba al conocimiento, al fortalecimiento del valor y la voluntad. Aristóteles, en cambio, otorgaba gran importancia al cultivo de la virtud que consiste en el *justo medio* entre el exceso y el defecto de una característica humana. Este *justo medio* se logra mediante el desarrollo de hábitos que a su vez permiten el desarrollo del potencial de la persona y el logro de una vida con plenitud. Por su parte, los estoicos consideran que las acciones morales

tienen relación directa con las leyes naturales y conducen a la felicidad, que es independiente de las circunstancias ajenas al individuo, sean adversas o afortunadas.

El Cristianismo, plantea en el Nuevo Testamento *ama al prójimo como a ti mismo*; que parte de la necesidad de la aceptación y confianza en uno mismo para poder valorar y respetar al otro. En la época moderna predominan valores como la libertad, el progreso y se hace énfasis en los resultados. Kant se orienta hacia la intención y la finalidad de las acciones y considera que una decisión es correcta si todos pueden realizarla, y expresa "obra de tal modo que tu acción pueda convertirse en ley universal". En el siglo XX, Sartre sostiene que "estamos condenados a la libertad", porque es responsabilidad de cada uno decidir y el no hacerlo es también parte de la decisión. Somos inevitablemente responsables de nuestra libertad y felicidad. En todos los tiempos, el ser humano y la persona es el centro de la reflexión ética y queda claro que el maestro requiere haber forjado su carácter con base en sus valores para poder formar a los estudiantes.

El dilema ético en la vida y en la escuela

En la vida diaria se enfrenta permanentemente situaciones que ponen en conflicto valores y opciones de acciones. El tener valores claros ayuda como una brújula en la toma de decisiones idóneas o correctas. Por ello en el aula, el dilema ético es una estrategia importante para la formación en valores. Pero ¿cómo apoyar a nuestros estudiantes ante la toma de decisiones y dilemas éticos en el siglo XXI ante los avances de la ciencia y las tecnologías? Por ejemplo, ¿cuáles son los alcances de la mente frente a la inteligencia artificial? ¿es programable? ¿hasta qué punto lo virtual es real? ¿tengo intimidad en el mundo de las redes? ¿cómo fomentar el progreso y desarrollo sin afectar el medio ambiente? ¿qué es ser persona? ¿es ético clonar personas? ¿o manipular la genética? ¿cómo incide en mi esencia decidir mi género y sexo? ¿cómo afecta esto en mi rol social y ético? ¿es ético decidir sobre la vida y la muerte? ¿es justo que una persona viva con 140.000.000 \$ mientras otras viven con 0.25 centavos al día?

Preguntas básicas en dilemas éticos

- ¿Estoy de acuerdo con la solución si se invierten los roles? (Principio de reciprocidad).
- ¿Me gustaría que todos en el mundo apliquen esta solución? (Principio de universalidad).
- ¿Se aplica esta situación de igual manera a otros individuos de la comunidad? (Principio de equidad).
- ¿Cómo vería la situación si no tengo ningún interés personal? (Principio de neutralidad).
- ¿Cuál es la mejor solución para la gran mayoría? (Principio de utilidad).

Así mismo surgen inquietudes que deben ser analizadas, como ¿hago el bien porque debo o porque siento? ¿lo importante es la intención o los resultados? ¿cómo tomar decisiones?

Otros criterios a considerar son: a) Verdad versus lealtad; b) Individuo versus comunidad; c) Corto plazo versus largo plazo; y, d) Justicia versus compasión.

Perfil de maestro consciente

- Libertad y autonomía: para desarrollar su potencialidad y afirmar individualidad. Así mismo, es responsable de decidir, actuar y responder con voluntad, autoconocimiento y confianza en sí mismo. Además, evidencia equilibrio emocional y disciplina.

Conseguimos ser libres cuando obedecemos las órdenes inteligentes que nos damos a nosotros mismos. Es decir, las que han sido fruto de una deliberación que tiene en cuenta lo que deseamos, las consecuencias de nuestra acción, los conocimientos almacenados, los errores vividos, los que queremos proteger. (Marina, 2000)

- *Comunicación, sensibilidad, escucha empática y sinérgica:* genera solidaridad y actitud colaborativa cuando nos ponemos en el lugar del otro e integramos perspectivas diversas en el diálogo. En este sentido se fomenta la creatividad y flexibilidad con alternativas diversas para la solución de problemas y toma de decisiones basadas en altas expectativas del otro, con lo que se promueve la autoestima. En la interacción hay énfasis en la tolerancia al conflicto y la búsqueda de ganar-ganar, donde solo hay beneficiados de la comunicación. Comunicar es dar y recibir por lo que “la no comunicación es imposible entre seres vivos”. Por su parte Twain afirma que “si debiéramos hablar más que escuchar, tuviéramos dos bocas y una oreja”.
- *Dominio de estrategias didácticas:* en las que pueda comunicar efectivamente: explicar, interpretar, aplicar, analizar desde varias perspectivas, empatizar y desarrollar el autoconocimiento. Las estrategias están dirigidas al desarrollo de la capacidad de decisión y de respuesta, es decir responsabilidad de las consecuencias de los actos.

Competencias docentes en el aula

- Fomentar la solución de problemas con empatía, respeto y autonomía.
- Analizar y comprender la historia para comprender la realidad.
- Apoyar en el logro de objetivos y retos para incrementar autoestima.
- Implementar una disciplina formativa.
- Motivar la autoevaluación.
- Mantener un ambiente de comunicación, tolerancia y confianza.
- Modelar actitudes coherentes y consistentes.
- Ayudar a los estudiantes a reconocer sus sentimientos .

- Ofrecer alternativas reales de decisión.
- Respetar y validar decisiones y emociones.
- Evitar etiquetas, juicios y consejos impositivos.

Estrategias para clarificación de valores

| Toma de decisiones | Incrementar empatía, comunicación y solidaridad | Fomentar pensamiento crítico y creativo | Desarrollar autoconocimiento |
|------------------------------|---|---|--|
| Método Socrático | Juego de roles | | |
| Dilema ético | Simulaciones Resolución de conflictos | Expresión creativa sobre un tema: collage, poesía, cuentos, pinturas... | Diarios y reflexiones personales |
| Solución de problemas reales | Compartir talentos y creaciones personales | Lectura crítica de medios de comunicación y de publicidad | Ejercicios de respiración y relajación |
| Análisis de casos | Compartir experiencias personales | Análisis literarios e interpretación de la historia desde varias perspectivas | Meditación |
| Debate | Trabajo en grupo | | |
| Organizador gráfico | Comprensión de lenguaje corporal | | Alfabetización emocional |
| Ensayo argumentativo | Proyectos de la comunidad | | |

Formación en valores y emociones

La capacidad de logro + comunicación + conocimiento = autoestima y valores de cooperación y solidaridad. Las fuentes de poder emocional están en la auto regulación como guía; la pasión para poder tener energía y contagiarla; el equilibrio para sentirse estable, y el sentido de trascendencia para estar consciente de limitaciones temporales y concretas. (Steiner, 1998)

El autoconocimiento emocional es el reconocimiento de emociones propias y la capacidad para entender las causas de los sentimientos o

acciones, y así poder comprender las emociones de otros conjuntamente con sus motivos e implicaciones. Mientras que el analfabetismo emocional genera aislamiento o problemas sociales, ansiedad y depresión, problemas de atención y agresividad.

Ser maestro consciente y formador en valores humanos es un gran desafío que enfrenta al docente consigo mismo y le obliga a trascender a sus propias limitaciones para transformarse día a día y poder apoyar a la metamorfosis de sus estudiantes hasta que estén listos para volar, para realizar sus propios sueños y alcanzar su plenitud.

Bibliografía

Covey, S. (2003). *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva*. Editorial Paidós.

Galeano, M. (1989). *El libro de los abrazos*. Siglo XXI Editores.

Goleman, D. (2006). *Inteligencia Social*. Editorial Kairós.

Marina, A. (2000). *El vuelo de la Inteligencia*. Editorial Debolsillo.

Steiner, C. (1998). *La educación emocional*. Editorial Javier Vergara.



¿Docentes que enseñan o que inspiran?

Dr. Roberto Briones Jiménez, Ph.D
Ecuador

Cuando se habla de *enseñar* nos referimos a un verbo transitivo cuya significación en el diccionario de Oxford Languages es comunicar conocimientos, ideas, experiencias, habilidades o hábitos a una persona que no los tiene. Mientras que el vocablo *enseñanza* se refiere a un conocimiento, idea, experiencia, habilidad o conjunto de ellos que una persona aprende de otra o de algo...

Por tanto, cuando de *enseñar* hablamos nos estamos refiriendo a una capacidad que no es solo del hombre o mujer –docentes– sino que puede ser también emitida por otros seres humanos –sin querer o

queriendo-, por una máquina –ni se diga un robot-, o ¿por qué no? de la moderna *inteligencia artificial*, que nos llega una y otra vez a partir de la tecnología y de las redes sociales.

La definición enciclopédica no hace más que darle la razón a Paulo Freire cuando se esmeraba en explicar –en *Pedagogía del oprimido*– el hecho de que las relaciones entre educador y educando suele ser de tipo narrativa, discursiva y disertante. “El educador llena con contenidos narrativos cual retazos de la realidad y desvinculados de la totalidad en que se engendran y en cuyo contexto adquieren sentido” (Freire, 1975, p. 75) y termina llamándola *bancaria*. La enseñanza –siendo importante– no soluciona, ni de lejos, el problema del aprendizaje en su integralidad y holismo.

Otros acercamientos del vocablo *enseñanza*

Mucha gente puede encontrar semejanzas entre la acción que denota el *enseñar* con otras representaciones cercanas en la relación humana como adoctrinar, aleccionar, adiestrar, amaestrar, instruir, disciplinar, iniciar, mostrar, exhibir, y así sucesivamente, tantas como el significado exprese una acción previamente planificada por alguien o algo, con el objetivo de obtener un logro que se muestre en la conducta del ser vivo al cual enseño.

Una de las características de este tipo de acción es la unilateralidad del hecho que más o menos nos convence de que debe haber alguien –o algo– que dictamine lo que hay que hacer y que luego lo evalúe, y otro ser vivo –humano en nuestro caso– que muestre el resultado y que satisfaga lo planificado.

Se debe también dejar claro que los conceptos que expresan las acepciones con las cuales establezco acercamientos son, indudablemente, necesarias en diferentes momentos de la vida y con diferentes seres vivos –no necesariamente humanos– a los cuales se les enseña y aprenden. Habría que pensar en el logro meramente mecánico o el aprendizaje que genere automatismo para así poder

utilizar la retroalimentación, que es la base del mejoramiento continuo y del aprendizaje permanente. Por tanto, enseñar no es aprender... aunque tienen una relación cercana.

Todavía se considera a los docentes que *enseñan* muchas cosas como muy buenos, se los acostumbra a llamar *sabios*, *enciclopedias vivientes* y hasta *enciclopedias ambulantes*, son admirados sobre todo en las zonas del mundo donde la evolución de la educación ha ido más lenta que en otras. En muchos países en cambio –como los que forman parte de las mediciones PISA– es indudable que no lo consideran suficiente, después de todo una grabadora, una computadora, un robot, entre otros, pueden repetir y enseñar con suficiencia muchas cosas que agradecemos en el día a día, sobre todo aquellas que no requieren el pensamiento reflexivo, crítico y axiológico.

Aprender a aprender... ¿resiliencia natural?

Cuando hablamos de aprendizaje el asunto ya no es tan sencillo de enfocar. La palabra *aprehender* le agrega un contenido de apropiación ideal para justificar que *hacemos nuestro* lo que adquirimos a través de cualquier instrumento de aprendizaje. Pero... ¿cómo hacer nuestro lo que aprendemos?, motivación, inspiración, satisfacción interna, deleite... de alguna u otra forma buscamos aprender porque nos asegura la supervivencia... después de todo *el cerebro parece estar diseñado para resolver problemas relacionados con la supervivencia en entornos inestables, y hacerlo en un movimiento casi constante*. Es lo que Medina llamó "alcance de la función del cerebro" (2010, p. 5) en su obra *Los doce principios del cerebro*.

Durante muchos años, tal vez siglos, el sueño de la educación iba en función de querer que los aprendices lleguen a un estado en el cual se puedan hacer cargo de su propia gestión de crecimiento intelectual. Los docentes no vamos a permanecer toda la vida junto al niño o joven para seguir *enseñándoles*, ni los padres y madres por siempre señalándoles el camino por el cual deban transitar. En algún momento debe ocurrir lo que en Biología suele llamarse *destete* con

las consecuencias observables que pueden llamarse de distintas formas, entre las más comunes *capacidad* o *inteligencia*. Una vez más, es como que la naturaleza tiene una especie de resiliencia natural en el aprendizaje.

Según Stanislas Dehaene a la inteligencia puede definírsela como la capacidad del sistema nervioso para recibir información *en bruto*, mal dada o desorganizada, y convertirla –a través de procesos mentales– en información eficiente y efectiva. Tal cual los filósofos alemanes como Hegel se cuestionaban dos o tres siglos atrás... “algo debe haber que posibilita ordenar lo desordenado que ingresa como fruto de la relación con el entorno”. En su libro *¿Cómo aprendemos?*, Dehaene le da el crédito de tal aserto a Demis Hassabis, fundador de la empresa de IA DeepMind (2017). El aprendizaje según Dehaene es una cualidad que permite ser resiliente y superar obstáculos que de otra forma hubiese parado la evolución.

En ese *aprender a aprender* hace falta *convencerse* con argumentos propios de un docente que ama lo que hace y que se prepara constantemente para crear cosas nuevas, que investiga y que aplica procesos básicos del pensamiento para elaborar claras y específicas explicaciones que demuestren claridad y apertura para la mejora continua, donde la trilogía *cerebro, mente y cuerpo* funciona para establecer un todo armónico al cual llamamos integralidad y que facilita la creación de imágenes con sentido, en lo que llamamos sentimientos y emociones tal cual lo dice Antonio Damasio en su libro *El extraño orden de las cosas*:

La capacidad de generar imágenes abrió el camino para que los organismos representaran el mundo que los rodeaba, un mundo que incluía todo tipo posible de objetos y al resto de organismos; y permitió asimismo a los organismos representar su mundo interno. (2018, p. 111)

Todo eso puede ser explicado con la palabra *aprender*.

Aprendizaje basado en procesos

No es suficiente el quehacer semántico y el actitudinal, hay necesidad expresa de desarrollar aprendizaje procedimental para hacer realidad la producción del conocimiento científico (Amestoy, 2005, p. 35).

Cuando mi amiga Margarita Amestoy de Sánchez trabajaba en la universidad venezolana de los años setenta, comenzó a notar una particularidad ciertamente demostrada luego con la investigación científica: "la gente no necesita saber más cosas teóricas, lo que necesita es manejar procesos de pensamiento para hacer que los temas teóricos adquieran sentido y produzcan resultados". Los estudios del programa Harvard para la investigación del pensamiento le dieron la razón y pensadores de altísimo nivel como Robert Sternberg, Howard Gardener y Reuven Fourstain proporcionaron el fundamento teórico para el desarrollo de la metodología *Aprender a pensar* de la genial venezolana.

Eric Kandel, premio Nobel en Fisiología o Medicina del año 2000, en su libro *Neurociencias y conducta*, escribe con genialidad a finales de los noventa que "quizá la última frontera de la ciencia –su desafío final– sea entender las bases biológicas de la conciencia y de los procesos mentales por los cuales percibimos, actuamos, aprendemos y recordamos." (Kandel et al.,1997, p. 5)

Y de la motivación... ¿qué?

Los teóricos en administración han invertido enormes recursos y sobre todo tiempo a la investigación acerca de la motivación humana. Desde los legendarios trabajos de Ivan Pavlov no han descansado para encontrar explicaciones del cómo y del por qué la gente se motiva. Los trabajos de Burroughs Skinner hablaron de condicionamiento operante y fueron –en su época– utilizados para encontrar técnicas, estrategias y operaciones adecuadas para lograr que la gente haga cosas. La motivación extrínseca sigue siendo importante, por supuesto, aunque depende en demasía del factor motivacional –dinero, caricias

psicológicas, palabras-; luego, la motivación intrínseca y el sentido de logro fueron ayudando a la pedagogía para mostrarnos cómo hacer un plan de trabajo anual o de clases que incida en la motivación de estudiantes y docentes con sus logros individuales o compartidos. Los docentes que podían impulsar el sentido individual y grupal del logro son todavía reconocidos y distinguidos. Sin embargo, también se notó que los niños y jóvenes excesivamente motivados de manera intrínseca tienen tendencia al individualismo y por tanto es muy complicado trabajar en equipo. Hoy más que nunca se habla de una motivación trascendente, aquella que es capaz de salir de uno de manera comunicacional y que involucra los valores y virtudes humanas de la comunidad educativa para entender, entenderse, desarrollar la empatía y todas las necesarias habilidades blandas. En el tema de la empatía los avances neurocientíficos nos hablan de neuronas, de vías, de redes neuronales después del descubrimiento de las neuronas espejo por Giacomo Rizzolati y los avances norteamericanos en el estudio de la fisiología del lóbulo prefrontal en la corteza cerebral.

Sin embargo, la motivación requiere de mucho más que manipulación, planificación y acercamientos trascendentes. Es fundamental el desarrollo de la autoestima cuya importancia ya la señaló hace algunas décadas Nathaniel Branden al decir que corresponden a las capacidades para enfrentar los desafíos de la vida y para sentirse merecedor del éxito y la felicidad. Otros autores hablan de la autoestima como un *supravalor* visto desde lo axiológico, pero para su fortalecimiento –aceptando que es un proceso constante de búsqueda de uno mismo– se requiere en lo esencial del autoconocimiento.

¡Cuán difícil es conocerse!

Por supuesto, es una lucha incesante y constante que nos lleva a veces toda una vida. Pero... ¿qué debería conocer de mí mismo? ¿qué sería lo esencial?, pues hay tantos aspectos de la vida muy complejos para su estudio. Con seguridad diremos que lo más sencillo tal vez sería nuestras fortalezas y debilidades –a las cuales prefiero llamar *factores*

por mejorar–, pero no solo eso, los valores son fundamentales, así como las virtudes, las capacidades de todo tipo y, por supuesto, los traumas, complejos, fobias, dudas y filtros que últimamente tanto preocupan a los psicólogos y terapeutas.

Las fortalezas o capacidades del ser humano son importantísimas para el convencimiento personal de ser capaz de...

Muchas personas *gastan* tiempo y recursos en sus *factores a mejorar* o *debilidades* pensando que eso les ayudará en su avance. La investigación humana dice otra cosa... la gente, quienes te observan y te ven actuar acostumbra a justificar tus errores cuando las fortalezas que exhibes son fácilmente reconocibles y cual un foco reflector *iluminan* el camino dejando a oscuras muchas de tus imperfecciones... *sí, es muy exigente e inflexible, pero qué justo y ético es en sus apreciaciones*, escuché decir de un docente a quien un padre de familia cuestionaba. En efecto, el cultivar las fortalezas con ahínco comunicacionalmente y permitir que se observen en tu conducta cotidianamente ética, es recomendable desde todo punto de vista; trabajar en debilidades, mas corre el peligro de pauperizar las fortalezas y llegar a vernos –sin serlo– como personas mediocres.

Los valores es otro aspecto fundamental de autoconocimiento y del autodescubrimiento personal pues, en algunos momentos de la vida, no los tenemos claros, ni su jerarquía, ni la manera cómo estos valores son observados por otros en nuestras conductas, actitudes y comportamientos. En ocasiones es necesario preguntar a quien nos aprecia o nos ama sobre cómo nos vemos en determinadas circunstancias y qué opinan de nuestras creencias éticas a las cuales solemos llamar *valores*. Para otras características de la personalidad y del carácter, convendría un sesudo análisis que a veces requiere de un terapeuta filosófico o de uno de tipo psicológico...

El autoconocimiento debe llevar al autorespeto, a la autoaceptación y por supuesto a la lucha constante y cotidiana por la *sana autoestima*.

Hoy, más que nunca, términos como *resiliencia* son constantemente explicados en cursos y disertaciones, aunque la conducta habitual debería ser la *longanimidad*, sobre todo en un mundo crítico y cambiante, y con enormes necesidades de comprensión y tolerancia.

¿Qué significa inspirar... inspirar a otros?

Estímulo y lucidez repentina que experimenta una persona y lo vuelve creativo, apasionado, resiliente, longánime. Son muchos los que afirman que todo lo anterior viene de su comunicación y relaciones con el mundo exterior... "tus palabras me inspiran", "tu vida es una inspiración", "el trabajo con los menos favorecidos es inspirador", y entonces pensamos que siempre se requiere de otros o de sucesos externos que nos estimulen y nos impulsen. ¿Qué sucede si dichos acontecimientos no ocurren o si estoy en situación crítica y desesperanzadora como una pandemia viral?

Es donde Dehaene afirma que el aprender, el aprendizaje, puede convertirse en un factor de resiliencia y de longanimidad, contando por supuesto con la fortaleza de tu carácter y tus valores. En ocasiones nos piden tener *mística*, confieso mi dificultad para entender el vocablo.

Como docente sufro al igual que todos, las vicisitudes de un mundo complejo y crítico. Por otro lado, el exceso de trabajo, la falta de recursos económicos, los problemas familiares, las enfermedades, el estrés y otras dificultades, afectan el estado de ánimo y desmotivan, por supuesto. En ocasiones uno se cuestiona... "otra vez a clases, dos horas con los estudiantes, no tendré temas para completar la clase, me voy aburrir y cosas similares", pero ocurre algo mágico cuando creas en tu mente un ambiente previo centrado en tu convencimiento de que amas lo que haces y que si te lo propones lo disfrutarás... por supuesto que te has preparado para todo esto. Cuando pones un pie en el aula basta con mirarlos a los ojos, con reír, con proponer un tema y dejar que fluya tu mente en la concordancia de las almas dispuestas a crecer juntos, con honestidad, con afecto, con respeto, con inteligencia y con armonía. La inspiración se genera desde adentro... ¡puedes

provocarla!, y me siento capaz de conectarme con las mentes cercanas en la búsqueda de soluciones a problemas, motivación para avanzar con el pensamiento, concepción de ideas que permiten emprender un proyecto, sentirse a plenitud emocional y espiritual... amor en su expresión más sublime...ganas de DAR A MANOS LLENAS...

Inspiración en el amor, la ética como piedra angular

Los pilares de la ética son esencialmente la libertad, la consciencia y la voluntad. Quienes no son libres ni conscientes, ni tienen voluntad para hacer las cosas posibles, por ejemplo, las personas privadas de la libertad o los pacientes de hospitales psiquiátricos no son *sujetos de la ley*, de allí la recomendación desaprensiva de *hacerse el loco*. La moral a decir del ilustre abogado y clérigo ecuatoriano Juan Larrea Holguín es "la ciencia de la moral", *la moral reflexionada* el estudio de la moral desde el razonamiento mental, de allí que las confusiones no encajan. Fernando Savater en su libro *Ética para Amador* coincide en el aserto. Ética y Moral no son lo mismo –conceptualmente hablando– de allí la importancia de su análisis.

La Moral –jurídica, social– está sometida a los vaivenes del tiempo, de las costumbres, de la cultura misma. Conceptos como el divorcio eran moralmente repudiados en el siglo XIX, mientras hoy son justificables y, en algunos casos, hasta plausible. Lo que no cambia es la Ética fundamentada en el razonamiento en la criticidad, en la reflexión. Mientras el cerebro, la mente y el cuerpo estén en lo que puede llamarse HOMEOSTASIS somos capaces de establecer si algo es correcto o incorrecto, si procede o no, si cumple con los criterios que mi sano juicio me dicta. En la educación la Ética resulta fundamental, no la que se impone o la que se dicta, sino la que se produce en el interior de mi mente como parte de la conciencia y de mis funciones cognitivas más altas, como el discernimiento.

Un docente inspirador maneja con experticia su reflexión y se ayuda de su aprendizaje y de su sed insaciable de adquisición de conocimientos para usar sus procesos mentales y producir eficiente –y efectivamente–

propuestas y respuestas a problemas comunes. Usa la técnica de la pregunta para generar al más puro estilo socrático una mayéutica contundente, pero, a la vez, en permanente cuestionamiento. Dibuja en su mente los arquetipos y observa con claridad las imágenes que le permiten aprender. Es sencillo en sus pocas explicaciones, escucha más que habla y es humilde en el éxito y en el error. Establece lo que podría llamarse *sincronía en el amor* que no es otra cosa que el encuentro entre pensamientos, y es capaz de manejar sus sustancias bioquímicas cerebrales con experticia para obtener relaciones enriquecedoras consigo mismo y con su entorno. Despierta la dopamina, la serotonina, la anandamida y todos los químicos cerebrales en sus tertulios con simples miradas y sinceras palabras. Disfruta porque se sabe en el camino correcto, ha decidido ser quien quiere ser. Por ahora es... simplemente es...

¿Cómo lograr inspirarse?

El órgano más importante es el cerebro (Hipócrates, IV siglo a.C.), por encima de las opiniones aristotélicas que han marcado el rumbo del mundo sobre estos temas. Las claves están en las conexiones neuronales, verdaderas redes que en la sinapsis permiten producir la memoria, sentimientos, conocimientos y dudas, tal como lo dice Joaquín Fuster, celebrado neurocientífico español. La plasticidad de las neuronas es la clave y sus intrincadas relaciones las definen.

La idoneidad del andamiaje celular del sistema nervioso es fundamental. La homeostasis o equilibrio se manifiesta no en la simple neutralidad sino siempre hacia el bienestar, hacia lo positivo que, por cierto, puede romperse en el caso de lo que los griegos llamaban *discrasia*. Mi inspiración nace de mi pensamiento convencido que no hay otra forma de ser feliz, de tener bienestar, de hacer lo que amo, aquello para lo cual estoy convencido que vine al mundo. Mi mente se prepara desde mucho antes de levantarme de la cama cada mañana y se incrementa mi interés solo con pensar en lo que voy a disfrutar con cada actividad en la que me demostraré que puedo servir a otros. La Misión de mi vida

no ha cambiado en lo absoluto a través de los años, más bien se ha reforzado y enriquecido pues para lograrla he buscado prepararme y cultivarme... ¡me he inspirado!

Entonces lo segundo es enfocarse, sí claro, enfocarse en aquello que realmente tenga sentido y le dé sentido a mi existencia... Goleman en su libro *Focus: el motor oculto de la excelencia* "cuanto mayor sea la concentración, mayor será la sincronización neural" (2010, p. 26); además, mencionando a W. H. Auden lo recordó en sus palabras... *para poder amarse a sí mismo es necesario crear una autoimagen positiva, dejando de lado aquello que no es halagador y recordando lo que consideramos admirable en nuestra propia persona...* en esencia lo que amamos profundamente y deseamos hacer para contribuir a nuestro bienestar al mantenimiento de nuestra homeostasis.

Lo tercero es la avidez por el conocimiento, por la investigación, por la preparación personal, que estoy convencido y enfocado al querer lograr lo que amo. Buscar explicaciones y establecer relaciones entre los pensamientos de unos y otros para dar con nuevas claves que señalen el camino pero que, a la vez, respeten la decisión personal de cada quien, es parte de tu inspiración. Creencia profunda a lo que suelo llamar FE –en Dios– y confianza en mi mismo –imagen y semejanza del Creador–.

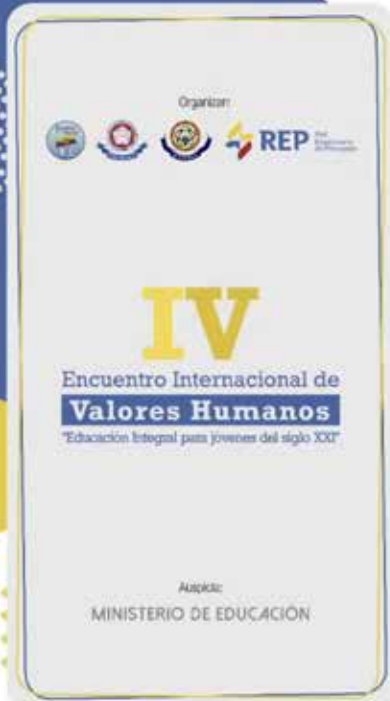
Pero... ¿cómo sé que lo disfruto? ¿de qué manera me inspiro a inspirar y a seguir inspirándome?

Sentir es la clave en la que insiste Damasio. Las sensaciones que en el fondo son estimuladas por las emociones que día a día, momento a momento, generan especiales detalles en mi piel, en mi estómago, en mi mente... sensaciones de estar haciendo lo correcto, de estar expresando mi amor, de estar siendo leal a mis principios y valores, que he logrado ver a los demás –mis alumnos, por ejemplo– con un poquito del infinito amor de Dios... me inspira a seguir generando, a seguir produciendo, a seguir sintiendo con pasión... en ese momento no hay lugar para la deshonestidad, para la envidia, para la duda, solo

para dar... porque solo así recibo... después de todo es mi realización personal a través de otros y de otros a través de mi *granito de arena*... ¿Mentores? Pero por supuesto que sí, los he tenido y muchos, a quienes sigo considerando providenciales, ángeles de luz que han logrado hacerme comprender que todo lo que disfruto y lo que se me ha dado tiene una razón específica de ser.

Bibliografía

- Amestoy, M. (1991). *Desarrollo de habilidades del pensamiento: procesos básicos del pensamiento*. Editorial Trillas.
- Damasio, A. (2019). *El extraño orden de las cosas*. Editorial Planeta.
- Dehaene, S. (2019). *¿Cómo aprendemos?* Editorial siglo XXI .
- Dyer, W. (2007). *Inspiración: tu llamado primordial*. Editorial Norma.
- Estupinyá, P. (2016). *El ladrón de cerebros: comer cerezas con los ojos cerrados*. Penguin Random House.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Ed. Paulo Freire
- Goleman, D. (2011). *El cerebro y la inteligencia emocional: nuevos descubrimientos*. Ediciones B.
- Goleman, D. (2013). *Focus: el motor oculto de la excelencia*. Ediciones B.
- Kandel, E., Jessel, T., & Schwartz, J. (1997). *Neurociencia y conducta*. Prentice Hall.
- Medina, J. (2010). *Los doce principios del cerebro*. Editorial Norma.



Sobre la importancia de conocer lo que cada educando está viviendo, en cada momento

Alejandro Sanz de Santamaría
Colombia

Desde el año 2008 venimos desarrollando un proyecto de investigación colectiva que se inició con un grupo pequeño de profesoras y profesores de colegios públicos de Bogotá, reuniéndonos cada semestre dos horas cada dos semanas. Con los años el grupo ha ido creciendo, y se ha abierto para que participen las personas que quieran acompañarnos.

El propósito en cada reunión es que quienes participan en ellas, si así

lo desean, tengan la oportunidad de compartir las experiencias difíciles que más las estén haciendo sufrir en ese momento, ya sea en el trabajo, en la familia, con amistades, en su lugar de vivienda, etc.

El gran desafío que se nos plantea a quienes *escuchamos* es poderlo hacer sin que los prejuicios e ideas preconcebidas nos impidan lograr una verdadera *comprensión* de lo que están viviendo *en su mundo interno* quienes generosamente comparten sus experiencias.

La experiencia acumulada de varios años nos ha demostrado que cuando quienes escuchamos cada relato logramos esta comprensión, este ejercicio se convierte en un proceso profundamente sanador tanto para quien expone lo suyo como para quienes logran escuchar sin que interfieran sus propias ideas preconcebidas.

Esta actividad se ha complementado con un ejercicio que ha probado ser de un valor incalculable: que quienes exponen sus experiencias hagan el esfuerzo de escribirlas. Así se han ido acumulando durante estos años *textos testimoniales que han tenido un gran valor formativo* tanto para quienes los han escrito como para quienes posteriormente tenemos la oportunidad de leerlos.

En esta breve presentación quiero compartir tres de los testimonios más interesantes y aleccionadores que se han producido en este proceso de investigación colectiva que llamamos *Escuela Itinerante*.

Los testimonios que se han escrito me han demostrado la urgente necesidad de que tanto los profesores como los padres y las madres de familia desarrollemos unas relaciones muchísimo más estrechas con nuestras/os estudiantes y con nuestras/os hijas/os.

Los primeros dos testimonios que transcribo a continuación se refieren a experiencias en la relación profesor-estudiante.

El último es sobre la experiencia de una madre con su hijo.

Primer Testimonio

Escrito por una profesora de un colegio público de Bogotá

En las interacciones de los estudiantes con los profesores es inevitable la presencia de las sensibilidades propias de la dimensión humana. Ellas siempre están ahí en todas y cada una de nuestras actividades cotidianas.

Estas sensibilidades en las relaciones docentes pueden tener efectos benéficos o dañinos, tanto en los estudiantes como en los profesores. En este escrito quiero ilustrar estos efectos en el caso de uno de mis estudiantes de grado séptimo.

Mariano es un niño delgado, hiperactivo, todo el tiempo está hablando; es como si tuviera que expresar sus pensamientos a gritos. Cuando está en clase tiene que hacer chistes todo el tiempo para generar risas y romper con la rutina de la clase. En las anotaciones que tiene en el Observador del Alumno se leen apreciaciones como:

- *“Es un estudiante que se la pasa molestando en clase”;*
- *“Su indisciplina y grosería son continuas”;*
- *“No desarrolla ninguna actividad en clase”;*
- *“Llega tarde a clase y es displicente”;*
- *“El joven se fugó de clase de una forma irrespetuosa y desobediente”.*

La experiencia me ha enseñado que siempre que encontramos un niño con estas características tan difíciles quiere decir que algo serio está pasando en su vida. Por eso Mariano me llamó la atención desde el comienzo: yo sabía que detrás de todo su comportamiento tenía que haber algo que yo debía descubrir para comprender sus acciones.

Al comienzo las dificultades con Mariano para realizar los ejercicios de silencio eran notorias: se reía, hacía chistes, ruidos, cantaba, molestaba a

los compañeros que estaban al lado. Yo pensaba que esto se debía a que él era nuevo en mi clase –la mayoría de los estudiantes del curso había trabajado conmigo el año anterior–, por lo que decidí hablar con él para pedirle que se regalara este espacio; y le pedí también que si no podía calmar sus pensamientos, tratara de estar en silencio. Y los resultados fueron positivos: por un lado comenzó a respetar el silencio, y por el otro –¡para mi sorpresa!– cuando coloreamos unos dibujos especiales pude ver su empeño, su atención y su concentración en la actividad, hasta hizo uno en su casa, lo coloreó, y me lo trajo a la siguiente clase.

Cuando noté sus cambios empecé a valorarlos públicamente. Lo abrazaba y lo felicitaba. Su actitud frente a lo académico cambió positivamente. Todo esto parecía ser para él el reconocimiento de su Ser, porque empezó a decirme que me quería. Así que decidí llevar a la siguiente clase una lectura sobre por qué la gente grita, y decidí dedicársela a Mariano. Le expliqué que quería que su corazón estuviera junto al mío y que así no tendría que estar gritando porque cuando los corazones de las personas están cerca no necesitan gritar: solo con susurrar, o incluso sin palabras, se pueden comunicar.

En un ejercicio que hicimos en clase sobre nuestros sueños noté que Mariano no escribía nada. Entonces, de manera discreta, le pedí que me escribiera algo sobre su vida. Me dijo que no lo podía escribir en el cuaderno porque su familia lo podía leer. Le dije que lo escribiera entonces en una hoja sin escribir el nombre. Al finalizar la clase me la envió con uno de sus amigos, quien en voz baja me dijo: “Acá le envía Mariano esto”. De manera cómplice lo guardé en mi carpeta para leerlo luego en privado. Mi corazón latía fuertemente porque intuía que en aquel trozo de papel me estaba confiando algo muy importante de su vida. Este fue su escrito:

Todo empezó cuando yo tenía dos meses de edad. Mi papá le daba muchos lujos a mi mamá y me compraba mucha ropa y cosas, ya que él era chef. Cuando cumplí 2 años mi papá llegó borracho a la casa y en un acto de celos mató a mi

mamá. Yo estaba muy pequeño, pero todavía me acuerdo. Mi papá duró tres años fugitivo, pero después lo capturaron. Me fui a vivir con mis abuelitos, los cuales me criaron y me dieron estudio. Un día un tío mío se encontró con el hermano menor de mi papá, que también es chef, y él le dijo que mi papá ya había salido de la cárcel. Lo conocí y lo perdoné. Hoy tengo 14 años y me aparecieron dos hermanos, uno de 10 años y una niña de 3 meses. Hoy no quiero despegarme ni un momento de mi papá. Él a veces me acompaña a visitar a mi mamá al cementerio; cuando él llora yo le digo que ya lo perdoné, y que él no tuvo la culpa, sino mi mamá.

Al terminar de leer su escrito quedé partida en dos. De esto hace más de doce días. Decidí escribir esta experiencia para poder exorcizar este dolor de alguna manera, ya que no es la primera vez que me sucede. Siempre siento miedo de indagar más sobre mis niños porque sé que cada vez que abro mi corazón encuentro uno lleno de tragedia. Y lo peor es que el mío no se ha endurecido a pesar de estarlas escuchando desde hace ya más de diecisiete años. Por el contrario, cada vez se sensibiliza más.

Espero que el haberlo escrito me permita aprender cada vez más de mis maestros: los niños. Y que escribiendo estas experiencias podamos realmente ser cada vez mejores docentes en el campo de los valores humanos.

Segundo testimonio

Escrito por una profesora de un colegio público de Bogotá

Hace muy poco iniciamos con tres colegas un pequeño proyecto piloto de mucha importancia para nosotras: invitamos a 60 estudiantes entre 11 y 16 años del colegio donde laboro, todos ellos con problemas críticos tanto académicos como de convivencia, a que realizaran con nosotras un conjunto de 12 sesiones, que tendrían lugar los sábados para hacer unos ejercicios que nos ayuden a conocernos más entre todos y a

conocernos más a nosotros mismos. Cada una de nosotras –cuatro– trabajaría con 15 de los 60 estudiantes. Elaboramos un ‘programa’ muy completo con todos los detalles sobre la secuencia que debía seguirse en las distintas actividades que realizaríamos en cada una de las sesiones. y la descripción de lo que haríamos en cada actividad.

A las dos primeras sesiones llegué al salón con inmensa ilusión y completamente tranquila por la planeación tan rigurosa, detallada, clara y coherente que tenía en mente.

Pero en la tercera sesión, a los pocos minutos de haber comenzado, se presentó un incidente en mi grupo que hubiera sido imposible prever: uno de los participantes –a quien aquí llamaré Andrés– chuzó con un lápiz a su vecino –a quien llamaré Jos– y le abrió una herida considerable. En el primer instante mi desconcierto fue total. Me preguntaba: “¿Qué debo hacer? ¿Cómo debo proceder?” ¡No lo sabía!

Pero en lugar de dejarme atrapar por esas preguntas, permití que fuera la intuición la que me guiara, esa intuición que solo puede intervenir cuando logro conectarme profundamente con la situación a la que tengo que responder para permitir que sea mi sensibilidad la que me guíe sin permitir que ninguna idea preconcebida pueda interferir.

Así que lo primero que hice fue acercarme a revisar la herida de José. Y luego me dirigí tranquilamente a Andrés –quien se reía burlonamente, como diciendo “aquí no ha pasado nada”– y le pregunté:

- ¿José te ha hecho algo que amerite chuzarlo y herirlo de esa forma?

Él respondió:

- ¡No!

Le dije:

- ¿Ves que alguno de nosotros se esté riendo por lo que sucedió?

Él nos miró a todos y respondió:

- *No.*

Le pregunté:

- *¿Entonces podrías pedirle perdón a José?*

Él lo dudó durante unos segundos y luego dijo:

- *Sí.*

Entonces, dirigiéndome a todo el grupo, dije en voz alta y firme:

- *Vamos a guardar todos unos minutos de silencio para ayudarle a Andrés a que le pida perdón a José.*

Y todos guardaron silencio.

Pasaron 5 minutos, 10 minutos, 15 minutos, y Andrés no podía decir nada. Pero su expresión risueña inicial se había transformado en una expresión seria y sombría. Comprendí que él estaba tratando de encontrar la fuerza y la manera de pedir perdón, y que no lograba descubrir cómo hacerlo.

De pronto uno de los estudiantes comenzó a protestar, y luego otro, y luego otro, todos diciendo cosas como:

- *¡Bueno Andrés, pida perdón y no friegue más!*
- *¡Apúrele! Mire que nos está haciendo perder mucho tiempo.*
- *¡No nos va a dejar hacer el trabajo que vinimos a hacer!*

Al ver que las protestas se multiplicaban, que Andrés no cedía a esta presión, y temiendo que él terminara pidiendo perdón mecánicamente 'para salir del paso', me dirigí de nuevo a todo el grupo y les propuse:

- *Bueno. Vamos a hacer el siguiente ejercicio: todos vamos a permanecer con los ojos cerrados y en silencio durante unos minuticos más para que cada uno pueda recordar a qué persona*

ofendió en algún momento en su vida y, sabiendo que lo correcto hubiera sido pedirle perdón, no fue capaz de hacerlo.

Hubo completo silencio mientras cada uno identificaba la ofensa por la cual pediría perdón. Cuando todos estuvieron listos les dije:

- *Ahora vamos a hacer un ejercicio que se llama La línea. Yo me voy a parar en uno de los extremos de la línea recta que está trazada en el piso con cinta de enmascarar, y cada uno de ustedes se parará en el otro extremo, dirá su nombre, y caminará sobre la línea mirándome a mí a los ojos todo el tiempo. Cuando llegue justo frente a mí, imaginando que soy esa persona a quien ofendió, me dirá en voz alta el nombre y pedirá perdón haciendo mención de la ofensa que le hizo. Pero mi solicitud de que cada uno 'mencionara la ofensa' produjo una reacción adversa generalizada, y me pidieron que les permitiera solo pedir perdón. Acepté su solicitud, pero les pedí que al menos dijeran la fecha aproximada en que había tenido lugar la ofensa.*

Al comienzo nadie quería pasar. Yo los invitaba de diversas formas, explicándoles que esta era una oportunidad valiosa para que cada uno pudiera asumir la responsabilidad de lo que había hecho. Pasaron varios minutos en absoluto silencio –que a todos nos parecieron horas por la tensión que el ejercicio había generado–, hasta que alguien dijo:

- *¡Es que es muy difícil pedir perdón!*

Este pronunciamiento disminuyó considerablemente la tensión que se había generado.

En ese instante me di cuenta de algo que fue muy revelador para mí: que pedir perdón sinceramente para ellos era algo muy difícil, y que yo hasta ese momento había supuesto que para todos debía ser una práctica cotidiana normal. Caí en cuenta entonces de la presión que todos habíamos ejercido al comienzo sobre Andrés sin tener en cuenta lo difícil que podía ser para él, e inmediatamente lo compartí con el

grupo. Y también acordamos que no ejerceríamos ninguna presión sobre nadie y que tendríamos mucha paciencia con cada persona que pasara a hacer el ejercicio.

Y por fin se paró uno de los asistentes –a quien llamaré Daniel– para hacer el ejercicio. Y, para mi sorpresa, ¡él quiso que hiciéramos de cuenta que yo era José!

Cuando terminó su ejercicio conmigo le propuse que, aprovechando que José estaba ahí, lo realizara directamente con él. Daniel lo aceptó, caminó la línea con mucha seriedad, y cuando estuvo muy cerca de José, mirándolo fijamente a los ojos, le dijo:

- ¡José, pido perdón!

Pero José mantuvo total silencio. Al ver que no había podido decir nada le pregunté:

- José, ¿tú crees que Daniel te está pidiendo perdón sinceramente?

Él respondió:

- Sí, él lo está haciendo sinceramente.

Le pregunté:

- ¿Le aceptas el perdón?

A lo que José respondió:

- ¡No, no puedo aceptarle el perdón!

Y acto seguido comenzó a reclamarle a Daniel con mucha vehemencia que desde hacía ya mucho tiempo él buscaba permanentemente todas las oportunidades para ofenderlo, para burlarse, para ponerle apodos, para hacerlo quedar mal ante los demás, y muchas cosas más. Fueron unos minutos de una intensidad indescriptible. Cuando terminó entró en absoluto silencio, y todos los demás lo mantuvimos hasta que le pregunté a Daniel:

- *¿Es verdad lo que dice José?*

Él respondió:

- *Sí, es verdad.*

Y mirando a los ojos a José le dijo:

- *¡Y yo le pido perdón por todo eso!*

Ahí José aceptó el perdón.

Le pregunté a Daniel si para él era suficiente este perdón, o si el siguiente lunes de clase podría volver a suceder lo que evidentemente se había convertido para él en un comportamiento habitual. Él miró de nuevo a los ojos a José, y tras unos segundos agregó, como continuando la frase de perdón:

- *¡No lo quiero volver a hacer!*

A medida que fueron pasando los demás a hacer el ejercicio pude ver claramente cómo cada uno tenía que luchar valientemente contra su propia resistencia a pedir perdón.

Cuando le tocó el turno a Andrés, él quiso hacer el ejercicio primero conmigo, 'como si yo fuera José', y luego lo pudo realizar con él, mirándolo directamente a los ojos y reconociendo explícitamente todo lo que él le había hecho para evitar que José se lo tuviera que recordar. Y José también lo perdonó.

Cuanto terminó el ejercicio les pedí que se tomaran unos minutos para escribir lo que cada uno había aprendido. Todos escribieron cosas sorprendentes, pero lo que más me conmovió fue la siguiente frase escrita por José: "Aprendí que tengo que ser más considerado con los demás". Escribió esto porque en muchas ocasiones él había respondido a las agresiones de sus compañeros con agresiones semejantes porque, hasta ese momento, él había justificado responder en esa forma: "Ojo

por ojo, diente por diente". Durante mucho tiempo él había intentado protegerse de las agresiones que recibía cubriéndose con una especie de 'coraza mental' que consistía en decirse a sí mismo: "A mí nada me hace daño. Yo soy duro."

El impacto transformador que tuvo este ejercicio en el grupo fue impresionante: las relaciones entre todos mejoraron ostensiblemente: el ambiente que se generó de ahí en adelante fue de mucha alegría y camaradería entre todos. Y, hasta donde sé, ni Andrés ni Daniel han vuelto a matonear a José.

Pero si la experiencia tuvo un fuerte impacto transformador en el grupo y en las relaciones entre ellos, para mí fue una experiencia profundamente emocionante y aleccionadora.

Desde el punto de vista personal pude corroborar una vez más que el trabajo más importante que tengo que hacer en mí misma para mejorar continuamente como docente y como persona es avanzar en el conocimiento propio, porque solo así puedo desarrollar continuamente mi consciencia y mi sensibilidad.

*Corroboré también que esa sensibilidad es la única condición que me habilita para poder **comprender** cada situación que tengo que enfrentar en el instante mismo que se presenta. Y pude también comprobar que esa comprensión inmediata es la condición necesaria y suficiente para que mi respuesta sea la adecuada.*

*Esta experiencia, con muchas otras comparables, me han demostrado que no es posible responder en forma correcta a situaciones tan inesperadas como fue la chuzada acudiendo a 'conocimientos' previamente aprendidos. **Para mí es evidente que cada situación es siempre única porque ni es posible que se haya dado idéntica antes, ni tampoco que se vuelva a repetir idéntica en el futuro.** La implicación obvia de este hecho es trascendental: ningún conocimiento 'viejo' podrá responder adecuadamente a cada situación.*

Y, por último, pude constatar también la importancia de mantener siempre, como maestra y como persona, la flexibilidad y la sensibilidad necesarias para no caer en el error de mantenerme amarrada a los 'programas' que preparo con anticipación para cada una de las clases que tengo. Elaborar estos programas me es muy útil porque me obliga a reflexionar con mucha profundidad sobre los propósitos que quiero lograr y sobre cómo proceder para lograrlos. Pero en esta oportunidad pude comprobar una vez más que muchas veces atender con seriedad a incidentes tan inesperados como el de la chuzada le abren paso a aprendizajes mucho más importantes y profundos que los que se hubieran podido dar si me empeño tozudamente en desarrollar el programa que tenía preconcebido.

Tercer testimonio

Escrito por una profesora de un colegio público de Bogotá

Cuando mi hijo mayor tenía 5 años decidimos con mi esposo cambiarlo de colegio porque queríamos que estuviera en uno que tuviera mayor trayectoria y reconocimiento. Al iniciar el año escolar todo estaba funcionando muy bien: nos gustaba mucho el enfoque del colegio y mi hijo se veía contento. Él no parecía haber sentido mucho el cambio, y nosotros pensábamos que había logrado una buena adaptación.

*Un tiempo después tuvo lugar la primera entrega de Informes académicos en su colegio. Y cuando lo recibí la sorpresa fue mayúscula: ¡no podía creer lo que estaba viendo! De los aspectos evaluados, tanto actitudinales como académicos, en casi todos tenía 'insuficiente'. Quedé muda, perpleja y desconcertada. **Salí furibunda, invadida por un cúmulo indescriptible de sentimientos.***

*Durante el largo recorrido hacia mi lugar de trabajo me dejé llevar por todos los pensamientos que mi propia mortificación generaba. Pensaba: ¡Es el colmo! ¡Todo el esfuerzo que habíamos hecho y seguíamos haciendo para tener nuestro hijo en ese colegio para que él solo fuera allá para molestar! **Me imaginaba todo lo que le iba a decir y los***

“castigos” que le íbamos a imponer: cero televisión, nada de futbol, y no sé cuántos más. ¡Lo único que sabía era que le dejaría muy claro que ni se imaginara que él iba a poder hacer lo que le viniera en gana!

Durante todo el viaje me asaltaron pensamientos y emociones negativas que me produjeron pánico: ¿Qué pasaría si yo no lograba que mi hijo cambiara, si seguía desaplicado, si comenzaba a perder años y descubriría que a él no le gustaba el estudio? Yo sabía que si esto llegaba a ser así yo no podría obligarlo. Recordé aquellos estudiantes que no se habían podido adaptar a la escuela y habían desertado para formar parte de pandillas y consumir droga. Pensé en la posibilidad de que mi hijo se me saliera de control en su adolescencia sin que yo pudiera hacer nada para evitarlo. ¡Yo no quería ser una madre fracasada!

Tenía que encontrar una solución, pero no tenía ni idea qué era lo que debía hacer. Lo único que sí tenía muy claro era la importancia que tenía este momento para la vida de mi hijo porque sabía que todo lo que siguiera dependería de cómo actuara yo con él. Pero entre más pensaba y más ayuda pedía para tener claro qué hacer para evitarme estos sufrimientos futuros, más en blanco quedaba mi mente.

De pronto algo ocurrió y, para mi sorpresa, sin que yo misma me diera cuenta ni cómo ni por qué, mis pensamientos cambiaron: vino a mi mente la imagen de mi hijo, su pequeña carita, con sus enormes ojos color miel, su sonrisa que ilumina todo su rostro, y sus lindas y suaves manos. Me acordé del día en que nació, de cómo al verlo por vez primera mi corazón conoció un amor de una profundidad que nunca antes había sentido. Cuando me pude conectar con este sentimiento entendí que lo más importante era que él fuera feliz, que mantuviera siempre el brillo en sus ojos, que su sonrisa estuviera siempre presente.

Comprendí en ese momento que no importaba si él quería o no estudiar porque mi única aspiración tenía que ser que él fuera feliz. Y tomé conciencia de que mi tarea era dar todo lo que pudiera para ayudarlo a encontrar su camino. Así que a partir de ese momento dejé de pedir por mi bienestar y mi tranquilidad y empecé a orar para tener la

sabiduría que necesitaba para descubrir lo que tenía que hacer para poder ayudar a mi hijo.

*Cuando faltaba muy poco para llegar a mi trabajo, aunque aún no sabía qué era lo que tendría que hacer, mis sentimientos ya eran muy diferentes. **Ahí me di cuenta de que yo misma, sin saber cómo, había pasado de la soberbia de creer que mi deber era mantener a mi hijo bajo control a la humildad de reconocer que no sabía qué hacer.***

*Estando ya mucho más tranquila volvía a mirar el boletín, y vi con claridad que, aunque mi hijo había perdido casi todas las materias, había dos aspectos en los cuales su calificación había sido **excelente**. En ese instante descubrí que lo que tenía que hacer era centrar mi atención en lo que él había hecho muy bien.*

Así que al llegar a la casa en la tarde lo primero que hice fue abrazar a mi hijo y felicitarlo porque su profesora me había dicho que él era excelente en autonomía y en educación física. Sus ojos se iluminaron, e inmediatamente me preguntó, con la inocencia característica de un niño de 5 años: Mami, ¿qué quiere decir eso de ser excelente en estas dos cosas? Le expliqué que su autonomía era lo que le permitía amarrarse solo los zapatos, ir al baño solo, comer solo (todo esto me lo había dicho la profesora); y que en educación física era excelente porque él hacía muy bien los ejercicios. Se puso feliz, ¡y yo solo lo abrazaba y le repetía una y otra vez que él era excelente en autonomía y educación física! Y cuando llegó su padre le conté sobre los ‘excelentes’ que había sacado en autonomía y educación física, y él también lo felicitó.

*Dos semanas más tarde le mostré el boletín completo, y después de hacerle énfasis de nuevo en sus dos ‘excelentes’ le pregunté si le gustaría obtener un ‘excelente’ en los otros aspectos también. Me respondió que sí, **mostrándome con su actitud la convicción plena de que él podía lograrlo**. Y desde ese momento empezamos a trabajar. El resultado fue que en cada entrega de boletines sus resultados eran substancialmente mejores, y al final de ese año sus evaluaciones en todo estaban en ‘alto’ y ‘superior’. Dos años después se ganó el mérito a la excelencia en su*

curso, y hasta el día de hoy sigue siendo un estudiante muy destacado.

Esta experiencia me demostró que las acciones tomadas por nosotros habían sido las correctas. Pero para mí lo más importante fue lo que aprendí para mi vida, tanto en lo personal como en lo familiar y lo profesional: que siempre lo más importante es centrar mi atención en las cosas buenas que hacen las personas porque esto permite tratar luego las fallas con una actitud y un espíritu muy positivos. Pero también aprendí que esta no es una tarea tan fácil como parece porque para poderla cumplir primero tengo que dejar de lado la arrogancia que hay detrás de mi necesidad de controlar. Solo así puedo descubrir lo que es realmente importante para la otra persona.



Día



2





Los textos poéticos en el aula: hacia la conmoción del espíritu de los jóvenes de hoy

Enrique Rodríguez Pérez
Colombia

El horizonte estético: De cotidiano a lo extraño y excepcional. De cómo los textos literarios nos distancian de lo plano y aburrido de la cotidianidad.

"Poiesis –en tanto que experiencia básica estético-productiva– corresponde a la definición hegeliana del arte, según la cual, el hombre puede, mediante la creación artística, satisfacer su necesidad general

de ser y estar en el mundo y sentirse en él como en casa, al quitarle al mundo exterior su fría extrañeza convertirlo en obra propia". *Hans Robert Jaus*

La vida cotidiana está llena de situaciones que se vuelven rutinarias y aburridas: cumplir un horario, levantarse, escuchar las noticias deprimentes en la radio o en la televisión, salir a las calles contaminadas, ir de turismo por las playas atestadas de gente, seguir el ritmo desesperado de las ciudades, en fin. En particular, en esta época de pandemia sucede algo semejante, pues uno debe estar conectado todo el tiempo a los aparatos y, además, sufriendo las inclemencias de las políticas gubernamentales, de la economía, de la exclusión, de la inequidad, que fenómenos que se han acentuado por esta crisis sanitaria. La muerte acecha muy cercana a cada habitante del planeta. Asuntos como la corrupción generalizada en todos los niveles, deprimen. El deterioro ambiental del planeta, causado por la desafortunada destrucción, por la modernización y por la explotación de los recursos naturales causa una gran desolación.

Este es el mundo en el que vive hoy el joven. Sin embargo, aún tiene la posibilidad de sorprenderse, de descubrir mundos ocultos, universos de ficción: aún tiene formas de expresar sus sentimientos y estados anímicos: sorpresa, enamoramiento, angustia, aburrimiento. Inesperadamente aún puede ver un atardecer o escuchar el canto de un pájaro o admirar la belleza de alguna persona. En estas situaciones es propicio el ingreso al universo de lo poético, al descubrimiento de lo poético como campo de lo extraño, de lo excepcional y como distanciamiento de lo rutinario, de la cotidianidad. Este puede ser el comienzo para generar una nueva actitud en los jóvenes cuyo cansancio se siente en sus ojos.

Frente a estas condiciones monótonas de la realidad actual, el texto poético es emotivo y afectivo, nace de las emociones más genuinas del ser humano. Es un acto creativo e imaginativo que produce nuevos mundos, situaciones y fenómenos. Mediante el acto creador se inventan personajes, eventos y situaciones que transforman o reflejan, de

manera invertida, estas monotonías, estos repetitivos por horario, este fluir plano de los instantes. La obra de arte literaria, el arte en general, abre el espacio de lo extraño y de lo excepcional, devela el misterio que hay detrás de lo simple y lo sencillo.

¿Estará la escuela respondiendo de otra forma a estas condiciones?
¿Será la clase de literatura un espacio para generar una actitud distinta frente a esta condición decadente de la cultura actual? ¿Habrá lugar para lo poético en el aula, para responder a estas soledades de los jóvenes?

La dimensión poética de los textos: la fuerza de la creación y de la ficción. El universo de los instantes y lo infinito

“Pero el poeta llama a cantar en la palabra a toda claridad de los aspectos del cielo y a todas las resonancias de sus rutas y de sus brisas y, en la palabra, hace brillar y sonar lo que ha llamado. Ahora bien, el poeta, si es poeta, no describe el mero aparecer del cielo y de la tierra. El poeta, en los aspectos del cielo, llama a aquello que, en el desvelarse, hace aparecer precisamente el ocultarse, y lo hace aparecer de esta manera: *en tanto que* lo que se oculta. El poeta, en los fenómenos familiares, llama a lo extraño como aquello a lo que se destina lo invisible para seguir siendo aquello que es: desconocido.”

Martin Heidegger

Estas preguntas nos conducen a explorar un horizonte que desborda este engolosinamiento con lo repetitivo y con lo que anda de moda. En estas circunstancias de la vida normal diaria, los jóvenes pueden sentir angustia o volverse muy sensibles al entorno, y este puede ser el momento originario en el que puede desatarse la expresividad y la emoción de manera libre y espontánea, pero enlazada con sentimientos. Esta forma de estar en lo real, esta sensación de rutina abrumadora puede, a su vez, desentrañar un habitar más auténtico, en algún instante epifánico, o de crisis emocional. Algo puede invitarnos a alzar la mirada y ver la infinitud del cielo o el azul interminable en medio de las nubes y, al momento, pueden producirse sensaciones desbordantes y de asombro, con ello el ser humano se da cuenta de su finitud, de

su existencia pasajera. De este modo, sin esperarlo ni buscarlo, ya nos hallamos en otra dimensión, en otra forma de asumir lo que hacemos y sentimos. Ello podría esconder un encuentro entre lo sagrado y lo humano. Y así ocurre lo que el poeta Friedrich Holderlin llama, el *habitar poético*.

Entre la infinitud del cielo y lo pasajero de la tierra se conjuga lo sagrado, escondido en la naturaleza y lo humano, inmerso en la cotidianidad de lo simple. Así se abre el enlace múltiple del cielo y la tierra, lo sagrado y lo humano, juego incesante que Heidegger llama *la cuaternidad*. Esta circunstancialidad poética nos pone en perspectiva diferente frente al mundo, pues se abre el universo de lo ficcional, de la creación, de la fantasía y de lo imaginario, pero siempre anclado en lo real y en lo cotidiano, como si lo sagrado tuviera un vínculo con lo más elemental del vivir diario, como si el instante fuera el mismo infinito.

El joven, ante ello, puede sentirse distinto: finito él mismo, pero capaz de expresar sus percepciones, sus imaginaciones, a través de un lenguaje que transforma lo que ve con lo que no ve. Este es el universo de lo poético que nos sitúa entre la creación y la lectura, entre la escritura y la escucha. Por eso, en la medida en que se lee poesía, se experimenta lo poético, un modo de habitar diferente en este mundo, que luego se convierte en escritura o texto poético, de forma que los lectores se vuelven creadores de nuevos universos.

Desde esta perspectiva, abordar la literatura se convierte en una experiencia creadora y poética que va más allá del cumplimiento de un programa o de la acumulación de información. Así que toda lectura se convierte en escritura, y toda escritura es la puesta en escena de una perspectiva propia.

De otro lado, lo poético hoy es más inmediato. En la actualidad, lo poético se confunde con la vida cotidiana puesto que con el uso de las herramientas virtuales se genera también esa ambigüedad entre lo real y lo virtual. Así como lo poético genera un encuentro entre lo visible y

lo invisible. Sin embargo, dado que la escuela no aborda de fondo este asunto, se pierde el enlace más fundamental entre los textos poéticos¹ y lo que vivimos a diario. Quizá nos encontramos, como dice Borges, en medio de ficciones y nosotros mismos somos ficciones. En tal sentido, la tecnología contemporánea nos permite mucho más fácilmente tener estas experiencias. De ahí que los jóvenes sean quienes mayor disposición tienen para comprender, disfrutar y crear textos poéticos.

El asunto está en que estos aspectos del poetizar no se tienen en cuenta en las prácticas diarias de aula. La aproximación a la literatura en la escuela se ha limitado a acumular información sobre épocas y autores, pero no a tener una experiencia poética de la lectura y la escritura. Menos del habla y de la escucha.

La perspectiva fenomenológica: un modo de anclaje en el entorno. La literatura como una vivencia de los horizontes

"Empezamos nuestras meditaciones como hombres de la vida natural, representándonos, juzgando, sintiendo, queriendo *"en actitud natural"*. Lo que esto quiere decir nos lo ponemos en claro en sencillas consideraciones, que como mejor las llevamos a cabo es en primera persona." *Edmund Husserl*

Sin embargo, ingresar al horizonte de lo poético implica no perder el anclaje con el entorno, con lo real. La literatura, mejor los textos poéticos, nacen de las vivencias y experiencias vitales de los seres humanos, por tanto, solo pueden abordarse desde esas mismas experiencias de los autores. Si no se produce un vínculo entre lo poético y lo real se va a desaprovechar el enlace más sólido que se da entre el existir humano y la literatura. Las ficciones transforman o transgreden lo real para mostrar aquello no visto en la rutina, a pesar de ello, es solo de la rutina que nace lo poético.

Si el joven identifica este vínculo, su acercamiento a los textos poéticos

1. Hablo de textos poéticos, no tanto de literatura, para ampliar el campo semántico del término. La idea texto, incluye la imagen de tejido, de enlace de elementos, y lo poético se refiere a esa experiencia del habitar en medio de la simultaneidad en las cuatro relaciones.

va a tener un mayor sentido, en tanto lo leído nace de contextos específicos y permite comprenderlos. Aunque el texto poético provoca una alejamiento de lo real, simultáneamente, nos permite verlo de manera distinta bajo una perspectiva novedosa, creada por el mismo autor.

Los lectores realizan las lecturas desde sus propios contextos, desde sus circunstancias familiares, sociales, económicas, culturales. Así que, si se parte de las vivencias actuales del lector, desde sus condiciones de intérprete, él mismo puede acceder de una manera más amplia y provocadora a los textos poéticos. En ellos puede encontrar su propio presente, pero enriquecido con el pasado y con la posibilidad de lo futuro.

Este modo de aproximarse a lo poético implica, entonces, experiencias históricas con los textos. Se concibe lo histórico como el lugar actual desde donde leemos e interpretamos lo que sucede. De modo que una obra literaria va a tener mayor incidencia en el pensamiento de sus lectores si se lee desde las problemáticas actuales y se invierte el orden tradicional de abordar los contenidos literarios. A cambio de comenzar por los autores más antiguos, puede ser más sugestivo comenzar por los actuales para ir comprendiendo lo que estamos viviendo e ir regresando –paulatinamente– al pasado y de ahí comprender lo que puede venir en el futuro a través de las obras de arte literarias. Esta inversión en el tratamiento de la literatura está en consonancia con el trabajo por proyectos que implica un estar inmerso en la actualidad, enfrentando problemáticas, comprendiendo situaciones del entorno y proponiendo posibilidades de interpretación y de acción frente a lo vivido.

En este sentido, el joven puede estar más comprometido con su propia lectura del mundo, consigo mismo y con el otro, en tanto es creador de perspectivas distintas a la suya. La obra de arte se convierte en algo que le interpela sobre su situación actual.

El enfoque hermenéutico: el diálogo, la voz propia y la perspectiva. Lo poético y el sobreponerse a la angustia y a la muerte

Pero, sobre todo, al caracterizar la interpretación como apropiación, queremos subrayar su carácter «actual»; la lectura es como la ejecución de una partitura musical. Acompasa la realización, la actualización, deja posibilidades semánticas del texto. Este último rasgo es el más importante; pues, constituye la condición de los otros dos: la superación de la distancia cultural y la fusión de la interpretación, del texto con la de uno mismo. *Paul Ricoeur*

El horizonte estético, la dimensión poética y la situación fenomenológica van constituyendo el proceso hermenéutico que permite abordar el texto literario en su plenitud. El lector entra en diálogo con el texto: se fusionan los dos mundos, el mundo del texto y el mundo del lector. Es decir, se da una aproximación existencial entre esos universos. Existir –entonces– se convierte en el horizonte del interpretar.

El acto de interpretar incluye el temple anímico en el que se está en el mundo: sea el enamoramiento, sea el estar abrumado por la angustia o desesperado por el aburrimiento o retraído por la melancolía, en fin. Ahí se está configurando el modo más auténtico de la interpretación.

De igual forma, como seres humanos nos hallamos siempre en situación comprensiva. Esto significa que tenemos una mirada abarcante desde nuestra situación comunicativa y vivencial. Este estar en medio de las cosas que nos rodean permite relacionar todos los elementos que vemos, sentimos o percibimos. Este estado de comprensión va más allá de captar la información de los textos, incluye una experiencia en la cual el lector está presente *con* lo que es y *en* lo que es. No se trata de una experiencia neutral de comprensión de los textos literarios, sino que, previamente, involucra todo el conjunto de nuestro existir.

Esta capacidad comprensiva o disposición a establecer relaciones de conjunto² deja que se abra todo el universo de los textos poéticos como un conjunto de relaciones, como un tejido que enlaza todos

2. Esta condición podría equipararse a la competencia textual.

los elementos. Así que nos hallamos ante una cosmogonía en la que todo nace y desaparece, todo se crea y se destruye, por ello los textos poéticos es algo vivo que fluye permanentemente en el tiempo y que le habla al lector de distintas maneras. El mismo texto se sale de sus propios límites y se mezcla en el entramado existencial del lector y a su vez con la realidad, que también es un tejido o texto. Se experimenta en ello cómo el misterio conforma el mundo, lo incondicionado, lo indescifrable y lo incierto hacen parte de eso que vemos. De ahí que no se puedan leer los libros de literatura sin su enlace con la realidades actuales.

De otra parte, la afectividad propia de cada ser humano y la comprensibilidad que se da en la experiencia de interpretar los textos poéticos, impulsan a la expresión, al habla, a la generación de un lenguaje, en sentido amplio, que hasta incluye el no decir nada, el hondo silencio que a veces las obras poéticas nos causan. Estas son manifestaciones de esa expresividad y solo ocurre con la propia voz del lector, con gesto irrepetible de su rostro, con el movimiento intransferible de su cuerpo.

Estas tres condiciones del intérprete: afectividad, comprensión y expresión, poco se abordan en la escuela en una práctica tradicional de lectura de literatura. En este caso, se trata de fusionar la experiencia vital humana con los universos poéticos de los textos. Debido a que surgen de experiencias vitales humanas –todavía– hoy nos hacen preguntas, nos incitan a cuestionarnos, nos impulsan a ver el mundo de otra manera. Si se lograra involucrar esta forma de abordar la literatura a los jóvenes, se lograría un avance significativo en las formas de comprensión y en la constitución del pensamiento crítico de ellos, desde una mirada creativa y no pasiva. Así, los textos poéticos nos dicen demasiado sobre lo que somos, sobre lo que vivimos y sobre lo que proyectamos desde nuestra propia existencia.

Finalmente, si se analiza la situación del intérprete de hoy, de jóvenes que asistente a las escuelas, es importante considerar que como seres finitos tenemos la posibilidad de morir. Esta idea de la muerte no

corresponde a una visión tradicional ni religiosa, sino que se funde en la experiencia de lo vivido: en lo propiamente humano. De esta manera, los textos poéticos van a hablar a los jóvenes directamente sobre lo que ellos son o pueden ser, o ya incluso no alcanzan a ser. Este aspecto es fundamental en la cultura de hoy, que hace caso omiso de las propias limitaciones de la naturaleza humana, pues se ha creado una visión de lo humano desde lo superficial, tanto desde el punto de vista religioso como del cultural y político.

Pensar en nuestra finitud relativiza estos postulados absolutos. Así que los textos poéticos, al preguntan por la muerte, dejan reconocer nuestros límites y desde ellos nuestras posibilidades. Entonces, interpretar los textos poéticos desde la condición de mortales puede ayudar a crear formas de convivencia respetuosas, relaciones más auténticas con lo sagrado y actitudes de respeto frente a la naturaleza y a los otros seres humanos.

Como se ve en esta breve presentación, estos elementos no se abordan en los programas de literatura en las escuelas. Esto ha privado a los jóvenes de encontrarse con ellos mismos a la hora de interpretar los textos poéticos, les ha quitado la opción de ser libres, críticos y creativos. Esta forma de presentar la literatura ha vuelto pasivos a los lectores, tanto maestros como estudiantes. Ha sido un olvido de lo elemental, pues la literatura irrumpe en nuestras vidas, destruye nuestras propias fronteras, transforma lo que vemos y relativiza nuestras ideas y concepciones... es eminentemente corporal sensorial y emotiva.

¿Qué joven puede hacer caso omiso a esta invitación? He ahí el reto del maestro a la hora de abordar los textos poéticos en las prácticas diarias. Ha de ser el incitador de la transgresión, la creación, la comprensión y del sentido de nuestra finitud. Todo esto es posible si logra una escritura propia en la que lo expresivo, lo imaginativo, sea el impulso primordial para vivir este tiempo. Para salvar nuestro planeta, hoy más que nunca, la interpretación de los textos poéticos han de ser el núcleo de la formación humana.

La afectación estética, la fuerza poética del espíritu, el estar aferrado a lo real y el carácter interpretativo, aspectos que conforman los actos de leer y de escribir, de escuchar y hablar, pueden convertirse en aquello que causa conmoción en los espíritus sensibles y frágiles de los jóvenes de hoy.



Romper el silencio: La Literatura como herramienta para hablar de Emociones, Salud Mental y otros temas difíciles

Dina Ospina Obando
Colombia

La palabra *adolescente* viene del latín *adolescentis* y define a aquel que está creciendo. Algunos, sobre todo actualmente, han querido asociarla

con el verbo español *adolecer* y definirlo como aquel que adolece, es decir, el que padece y sufre. Aunque la interpretación es incorrecta es cierto que es una etapa particularmente intensa en la vida de cualquier ser humano.

En *El laberinto de la soledad*, Octavio Paz habla del adolescente que, vacilante entre la infancia y la juventud, no tiene cómo olvidarse de sí mismo a través del juego o del trabajo y es, por primera vez, consciente de su soledad. Esta repentina y dolorosa claridad viene acompañada por un cuerpo en completa metamorfosis, emociones encontradas y, cómo negarlo, un bombardeo de información que, pocas veces, parece hablar de lo realmente necesario porque –sobre ciertos temas– parece pesar un absoluto silencio. Los adultos que los rodeamos, muchas veces, enfrentamos como ellos dificultades para hablar de ciertos temas sensibles.

Quisiera detenerme brevemente en las redes sociales, no para satanizarlas sino para atestiguar que estamos ante un cambio generacional. En *Las confesiones*, de San Agustín es posible encontrar que él comenta con sorpresa y estupor que vio a Ambrosio, Obispo de Milán, leyendo para sí mismo, la lectura era algo que se hacía en voz alta y se compartía, no se guardaba para sí. Ese asombro de San Agustín no está alejado del que han experimentado diferentes personas en otros momentos históricos frente a cambios en la manera de comunicarnos o recibir información. La imprenta, la radio, el cine y la televisión llegaron para transformar la manera cómo vemos el mundo y lo percibimos. Todas estas invenciones fueron, de una u otra manera, satanizadas en su momento.

Llegó el turno de las redes sociales que, además, están en una evolución constante. Apenas estamos entendiendo cómo funciona una cuando aparece otra, es difícil seguirles el ritmo.

Lo cierto es que la mayoría de los jóvenes pasan mucho tiempo conectados y que la manera cómo consumen información ha cambiado exponencialmente en comparación a cómo se hacía en el pasado. A

esto se suman peligros que pueden verse en documentales como *El dilema social* (The social dilemma 2020) o *Nada es privado* (The Great Hack, 2019) en donde se expone, por un lado, la utilización de nuestra información para hacer de nosotros unos consumidores constantes de diferentes productos y también los peligros de la extrema polarización que pueden generar las redes. Esto último posible, por un lado, debido a lo fácil que puede ser manipular la información que se recibe y al hecho de que gracias a los algoritmos puedo sentir rápidamente que ciertas ideas que tengo son la norma, es lo que todo el mundo piensa. Antes esa burbuja era mi casa, quizás, y el colegio el lugar donde confrontaba posiciones, ahora ese terreno es menos claro y el bombardeo de información constante es imposible de controlar.

¿Qué hacer?

Lo que nos queda es formar buenos lectores, pero no solo de textos sino de la realidad, jóvenes capaces de crear relaciones, de ir más allá, de cuestionarse y cuestionar a otros...

Hace apenas dos meses que fue publicada mi novela *Parece que dios hubiera muerto* (Seix Barral, 2021). En ella la narradora, una mujer adulta, decide contar cómo vivió a los 14 años la repentina y trágica muerte de su madre. La pérdida aparece clara desde las primeras páginas, el hecho de que la narradora ya sea adulta permite, además, que esta pueda saber el impacto que este hecho va a producir en su vida. Sin embargo, no hay claridad sobre cómo murió la madre, se intuye, se insinúa, no se nombra, como no se hablan o discuten otras cosas en su casa: el divorcio de los padres, la partida del padre y después de la tía que vivía en la misma casa. Me interesaba plasmar esos silencios que a veces se instalan, casi sin que nos demos cuenta, en nuestras vidas. Uno que muchas veces rodea a los niños y adolescentes porque existe la creencia de que hay cosas que no se discuten con ellos, no se hablan, pertenecen a la esfera de los adultos. No parece tener cabida hablar con ellos de soledad, de tristeza, de muerte. "Para qué agobiarlos" –me han dicho– "el mundo ya es suficientemente triste"; y, sin embargo, en mis

años como docente he descubierto que justamente sobre esos temas es que necesitan muchas veces hablar los estudiantes. A veces esa necesidad surge porque ellos mismos están pasando por un momento así; en otros, porque los intuyen, los sienten y perciben el misterio que muchas veces los rodea y quieren desentrañarlo, entenderlo.

Pero, como les sucede a los adultos de mi novela, los años no necesariamente nos dan las palabras para nombrarlo todo. ¿Cómo romper el silencio si nosotros mismos lo hemos padecido? ¿Cómo hablar de temas que siguen siendo tabú? como, por ejemplo, muchos de los relacionados con la salud mental y sus padecimientos, si nosotros mismos no sabemos nombrar las cosas ¿cómo podemos ayudar a otros a hacerlo?

Estoy convencida de que la literatura, las historias, pueden ser la respuesta.

Lo he visto a través de los años de diversas maneras. Un ejemplo de primera mano lo he tenido con el trabajo que he realizado junto a la agencia de pedagogía ClickArte en donde he escrito una serie de fábulas para abordar diversas problemáticas. Tanto en *La Aldea*, como en *De otra manera*, la historias son protagonizadas por animales endémicos de Colombia que permiten a los jóvenes lectores acercarse sin prejuicios a lo que les sucede. Nada de juzgarlos por su sexo, lugar de procedencia, color de piel... a través de estas historias hemos podido articular reflexiones sobre la actualidad nacional tratando temas como la corrupción, la discriminación, los retos de recibir inmigrantes, las reivindicaciones de los líderes sociales, movilizándolo siempre en el lector la capacidad de cuestionarse, de ver las cosas desde diferentes ángulos para poder asumir una postura crítica que esperamos pueda trasladar a su cotidiano. La búsqueda: generar los lectores integrales que tanto deseamos, unos que desarrollen la empatía, el espíritu crítico y puedan realizar conexiones entre distintos temas y situaciones.

Los resultados que hemos visto en las distintas instituciones en donde se ha usado este material nos han confirmado el poder de las historias.

Sin duda, la literatura, con su variedad de géneros, es una herramienta útil y poderosa para potenciar nuestra labor como docentes.

A continuación, enumero algunas de las prácticas que han sido vitales para mí en mi práctica docente:

- **Leer en voz alta:** Lo explica muy bien Daniel Pennac, escritor y docente francés, en su maravilloso libro *Como una novela* en donde habla sobre su experiencia como profesor y reivindica el poder de la literatura. Pennac nos recuerda que de niños nos leían en voz alta y que compartir la lectura (como la entendía San Agustín) puede ayudar al estudiante a conectar con ella.
- **Leer por leer:** No siempre es necesario hacer largos trabajos de interpretación o comprobaciones de lectura... Leer un poema, un cuento, un extracto de novela son, en sí mismos, disparadores de discusiones, movilizadores de emociones o preguntas que pueden llevarnos a lugares inesperados e interesantes. No tengamos temor, tampoco, a callar después de leer. No siempre es necesario hablar de lo leído también puede ser una opción que cada cual guarde para sí mismo lo que sintió.
- **Darle la vuelta:** Textos que estén narrados desde un lugar poco común o perspectivas novedosas sin duda son herramientas increíbles. También me ha parecido muy potente que el estudiante narre la historia que acabamos de ver desde una perspectiva diferente, que cambie el o los puntos de vista. Este tipo de ejercicios permiten ponerse en los zapatos de otros y ayudan a generar empatía.
- **Tender lazos:** Estar al tanto de lo que consumen los adolescentes me ha parecido vital en mi práctica docente. Integrar la última tendencia en redes, entender ciertos términos, saber de la serie que más comentan puede servir, sin duda, para generar lazos entre mundos que podrían creerse erróneamente desconectados. Los adolescentes suelen sentir que sus intereses son juzgados por los

adultos y que no pertenecen al ámbito académico, podemos –al encontrar los lazos que los unen con nuestra práctica– integrarlos.

- **Contar historias:** Aquí me refiero a abrir la posibilidad de que los alumnos compartan sus propias historias, reales o ficticias. Puede ser de manera oral o escrita, abrir esos espacios genera espacios de confianza en el aula, permite conocer a los alumnos y multiplica los temas que se pueden abordar.

Finalizo insistiendo en el hecho de no temer abordar temas que pueden parecer difíciles, en particular los vinculados con salud mental. En un mundo de bombardeo constante de imágenes donde se visibilizan sobre todo logros, compras y se alardea una aparente felicidad, no parece haber lugar para la tristeza, la ansiedad, la inseguridad o la depresión. Abrir espacios en donde por lo menos se reconozca la existencia de este tipo de sensaciones, sentimientos o padecimientos es ya un gran avance. Nombrarlos, hacerlos existir, darles un sitio y, sobre todo, quitarles un cierto velo de vergüenza que muchas tienen es importante y necesario.

En las últimas semanas me han sorprendido los numerosos mensajes que he recibido sobre mi novela. Me han escrito personas cercanas y otras que nunca he tenido el gusto de conocer. Todas ellas se han tomado el tiempo para leerme y después para sentarse a escribirme una palabra. Con todas estoy agradecida. Esto me ha permitido constatar que un acto solitario, como lo es escribir, termina por convertirse, gracias a la lectura, en algo colectivo, en una suerte de conversación, un intercambio. Creo que para eso nos contamos historias.

Si conseguimos crear ambientes en el aula donde las historias que leemos abran la puerta para que surjan reflexiones profundas sobre las vivencias propias y la manera cómo habitamos el mundo y lo interpretamos, habremos, sin duda, dado un gran paso para ayudar a nuestros jóvenes estudiantes a convertirse en los adultos que merecen ser.



La Educación Integral para Adolescentes

Dana Pao
Alethia Bogoya
Pámela Ospina
Colombia

Este mundo actual nos invita siempre a crear, resolver y establecer estrategias para crecer a partir del cambio. Debemos aprender a desaprender y crear de nuevo. Un día estamos en educación virtual, otro día en clases presenciales. Somos ciudadanos locales que necesitamos aprender a ver el mundo globalmente e interculturalmente conectado. Debemos ser capaces de aplicar, demostrar e integrar el conocimiento a la vida real para ser exitosos. Debemos aprender a ser seres integrales que toman el control de su vida con el mundo en mente.

Es justamente esa última frase nuestro propósito institucional, la razón de estar aquí. El propósito de nuestro Colegio por los últimos 61 años.

El Colegio Rochester es un colegio privado en Chía, Colombia, que durante los últimos 61 años ha buscado y promovido la educación integral de niños, niñas y adolescentes de prejardín a undécimo. Nuestra meta de alta prioridad establece que “cada estudiante se siente seguro, querido, aprende todo lo esperado, y sus padres así lo perciben.” ¿Cómo podemos lograr esto sin crecer a partir de nuestras relaciones? Las relaciones de calidad se convierten, entonces, en parte intrínseca de nuestra meta de alta calidad. La cortesía, vista a través de la Regla de Oro “tratar a otros como me gustaría ser tratado” se convierte en nuestro eje estructural para lograr estas relaciones. Necesitamos poner en acción los valores que nos representan y determinan las virtudes que aprenderemos, aplicaremos y discutiremos en las aulas de clases cada día.

Tenemos cuatro lineamientos orientadores para nuestro proyecto educativo:

1. Propósito Institucional. *Inspiramos y educamos estudiantes a que tomen control de su vida con el mundo en mente.*
2. Meta de Alta Prioridad. Cada estudiante se siente seguro, querido, aprende todo lo esperado, y sus padres así lo perciben.
3. Cortesía. Ser cortés (respetuoso y amable) con otros, siguiendo la Regla de Oro “tratar a otros como me gustaría ser tratado.”
4. Virtudes: Valores en Acción. Los valores del colegio (integridad, respeto, esperanza, optimismo, cariño, fe, colaboración y gratitud) aplicados diariamente, desarrollan las virtudes.

A través de estos lineamientos, establecemos tres pilares de intención estratégica y enmarcamos todas nuestras acciones pedagógicas y comunitarias:

1. Ambiente Saludable y Sostenible. Establecer un ambiente de trabajo y aprendizaje que esté basado en la confianza, la colaboración



y las relaciones conectadoras, en un campus diseñado para la sostenibilidad ambiental y la salud integral.

2. Aprendizaje Útil y de Calidad para la Vida y el Mundo. Enfocarse en que los estudiantes desarrollen y apliquen competencias de alto nivel hacia situaciones personales, locales y globales de la vida real con una perspectiva multilingüe, intercultural y de ciudadanía global.
3. Responsabilidad Interior hacia la Felicidad y el Éxito. El personal docente y no docente, estudiantes y padres usan la *Teoría de la Elección* en su vida diaria y se autoevalúan profesionalmente usando métodos que incluyen las necesidades y deseos, tanto de personas relevantes como de la comunidad.

Estos tres pilares nos ayudan a organizar, desarrollar e implementar los currículos de cada asignatura.

Solo recientemente la escuela ha comenzado a crear su propia definición de ciudadanía global para hacer explícito este concepto y avanzar más en la integración de las habilidades de ciudadanía global en el plan de estudios:

El Colegio Rochester promueve el aprendizaje para la vida basado en tres pilares institucionales. Tiene como objetivo desarrollar ciudadanos competentes a nivel mundial que examinen problemas personales, locales y globales, a través de una lente intercultural; comprendan y aprecien las perspectivas y visiones del mundo de los demás; participen en una comunicación respetuosa, apropiada y efectiva con personas de diferentes culturas; y emprendan acciones responsables para el bienestar colectivo y el desarrollo sostenible.

Por lo tanto, alentamos a nuestra comunidad de aprendizaje a ser actores responsables que resuelvan desafíos, respeten la diversidad cultural y contribuyan a crear un mundo más sostenible. El Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 de las Naciones Unidas para la Educación tiene como objetivo garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos.

La meta 4.7 establece que “para 2030, garantizar que todos los alumnos adquieran los conocimientos y las habilidades necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otros, mediante la educación para el desarrollo sostenible y estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad de género y la promoción de una cultura de la paz y la no violencia, la ciudadanía mundial y el aprecio por la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible.”

En Rochester, apoyamos estos objetivos y creemos que la educación multilingüe e interdisciplinaria juega un papel clave en el fomento del respeto por la diversidad y un sentido de interconexión entre países y personas, que son valores fundamentales en el corazón de la ciudadanía global.

La educación integral es importante en el día de hoy, por varias razones:

- Preparar a nuestra juventud para un mundo interconectado; el mundo real no se divide en dominios de conocimiento.
- Desarrollar y aplicar habilidades, como la comunicación culturalmente apropiada, la colaboración, la buena relación con los



demás, el manejo emocional, la atención plena, la perseverancia y la resiliencia.

- El éxito individual y social de hoy y de mañana depende de personas que puedan pensar críticamente e integrar conocimientos, habilidades y perspectivas de múltiples disciplinas para comprender y resolver problemas complejos del mundo real.

Nosotros ponemos en acción la ciudadanía global y la educación integral. Como parte del currículo de virtudes y el enfoque de sostenibilidad del colegio, los estudiantes en cada curso participan en un proyecto integrado y transversal para que puedan:

- Conectar las áreas de conocimiento.
- Aplicar todo lo que han aprendido para resolver un problema específico del mundo real.
- Desarrollar habilidades y competencias de liderazgo y colaboración.
- Explorar asuntos locales y globales que tengan un impacto positivo en la comunidad.
- Identificar soluciones.

Planteamos el currículo de desarrollo de virtudes que será impartido a todos los cursos del colegio (ver figura 1). Los estudiantes de prejardín a undécimo deberán asistir a clases de *Desarrollo de Virtudes* donde aprenderán sobre siete (7) virtudes que muestran los valores fundacionales en acción.

Cada virtud establece 3 ejes temáticos desde donde se abordan aprendizajes esperados para cada nivel. Estos aprendizajes esperados se despliegan de manera escalonada, buscando siempre desarrollar altos niveles de pensamiento y aplicaciones para la vida real.

También se incluye en este currículo los aprendizajes esperados para el currículo de educación sexual establecidos por Ministerio de Educación de Colombia y la UNESCO.

En estas clases logramos desarrollar, de manera teórica y práctica, conocimiento esencial para lograr los tres pilares mencionados anteriormente: Ambiente saludable y sostenible se logra en la creación de relaciones de confianza (Amabilidad y Servicio, Integridad, Cooperación) y la sostenibilidad como prioridad (Ciudadano sistémico). Aprendizaje útil y de calidad se logra a partir de las competencias que se enseñan en todas las virtudes; y la ciudadanía global que explicaremos

VIRTUES DEVELOPMENT 2020-2021

Scope and Sequence by grade / Sex Education LE / Strands

Optimism - Gratitude - Caring - Collaboration - Integrity - Respect - Hope - Faith

| VIRTUE | SYSTEMS CITIZEN | INTEGRAL HEALTH | INTEGRITY | COOPERATION | KINDNESS | SELF-EVALUATION | LEADERSHIP |
|--------|-----------------------|------------------|-------------------|--|--|------------------------------|--|
| STRAND | Systems Understanding | Physical health | Honesty | Interdependence & Face-To-Face Interaction | Caring for others | Applying Choice Theory | Self- Others-Context Thinking & Acting |
| | Dynamic Modelling | Mental health | Work Ethics | Individual Accountability | Service actions and Volunteerism | Methods, Instruments & Tools | Effectiveness and Efficiency |
| | Systems Solutions | Spiritual health | Moral Development | Constructive Habits and Group Processing | Intrinsic Thinking, Communitating and Acting | | Creativity & Innovation |

Figura 1. Virtudes y ejes temáticos del currículo de Desarrollo de Virtudes - Colegio Rochester.

más adelante. Responsabilidad interior para la felicidad y el éxito se enseñan a partir del liderazgo, Autoevaluación y Salud Integral.

Al respecto del aprendizaje útil, definitivamente no podemos dejar por fuera la ciudadanía global y su relevancia en este mundo interconectado. Tiene como objetivo desarrollar ciudadanos competentes a nivel mundial que examinen problemas personales, locales y globales, a través de un lente intercultural; comprendan y aprecien las perspectivas y visiones del mundo de los demás; participen en una comunicación respetuosa, apropiada y efectiva con personas de diferentes culturas; y emprendan acciones responsables para el bienestar colectivo y el desarrollo sostenible.

En las clases de Desarrollo de Virtudes trabajamos los aprendizajes esperados para desarrollar proyectos integrados que promuevan los pilares del aprendizaje, la ciudadanía global y logren crear significado y valor en los estudiantes. Los proyectos integrales nos permiten:

- Conectar las áreas de conocimiento.
- Aplicar todo lo que han aprendido para resolver un problema específico del mundo real.
- Desarrollar habilidades y competencias de liderazgo y colaboración.
- Explorar asuntos locales y globales que tengan un impacto positivo en la comunidad.
- Identificar soluciones.

Dos ejemplos de esto son los proyectos presentados, *Proyecto Oso de Anteojos* y *Anagennisi*.

Proyecto Oso de Anteojos es un proyecto desarrollado desde el 2006 que ha ido evolucionando y transformándose cada año con el aporte de los estudiantes de Décimo sin cambiar su propósito principal: promover la conservación del Oso de Anteojos (*tremarctos ornatus*) del Bosque Alto

Andino, particularmente en la Reserva Fundación Manantial La Laja en el Páramo de Chingaza. Esta especie es de vital importancia para la ciudad de Bogotá y sus alrededores ya que asegura la salud de los ecosistemas productores de agua como los humedales y el bosque alto andino. El proyecto se realiza cada año con la ayuda de los estudiantes y el equipo docente del grado décimo y varía en sus actividades, manteniendo siempre la realización de las siguientes: Instalación y monitoreo de cámaras de fototrampeo, para evidenciar la presencia de osos en el páramo de Chingaza; servicio comunitario con estudiantes de escuelas rurales en las inmediaciones del páramo; campañas de concientización y divulgación del proyecto; entre otras. El proyecto trascendió en la creación de una cartilla de educación ambiental para enseñar a los niños campesinos del sector sobre la importancia del ecosistema y del oso como proyecto de grado de una estudiante y se compartió con diferentes medios de comunicación. Este proyecto se realiza en la clase de Desarrollo de Virtudes, pero se alimenta y enriquece desde cada asignatura, trabajando en temas de redacción, ilustración, producción de material, generación de nuevo conocimiento, divulgación a la comunidad, recaudación de fondos y creación de productos para promover las recaudaciones. Hemos contado con el apoyo de toda la comunidad educativa: shows de padres de familia para recaudar fondos, tienda de productos sostenibles y productos de investigación rigurosos como la investigación acción participativa con la comunidad o diagramas de causalidad y pensamiento sistémico para encontrar acciones de apalancamiento en el largo plazo.

El proyecto *Anagennisi* fue un proyecto terminado en mayo de 2019 por los estudiantes de Sexto. Ellos decidieron producir un cortometraje sobre una realidad distópica en la que se acaban los recursos naturales y deben sobrevivir nuevas comunidades. Establecen formas de gobierno y maneras de relacionarse que les permiten enseñar las virtudes del colegio. Todas las asignaturas participaron de manera activa en la realización del guion, producción audiovisual, realización de música, edición del video, etc. Los padres de familia apoyaron en la realización de salidas pedagógicas para aprender técnicas de supervivencia en la

Escuela Militar y contaron con el apoyo de un exalumno para enseñarles sobre dirección y producción audiovisual.

Estos proyectos son solo dos ejemplos, de muchos, en los que a través de conexiones significativas entre la academia y las relaciones de calidad logramos promover un aprendizaje innovador, actual y relevante para los estudiantes. Aprendemos a ser buenas personas mientras aplicamos el conocimiento científico que el mundo actual y global nos requiere. Retamos a la creatividad y la producción de nuevo conocimiento a partir de crear proyectos interdisciplinarios basados en los intereses y necesidades de los adolescentes de hoy en día.

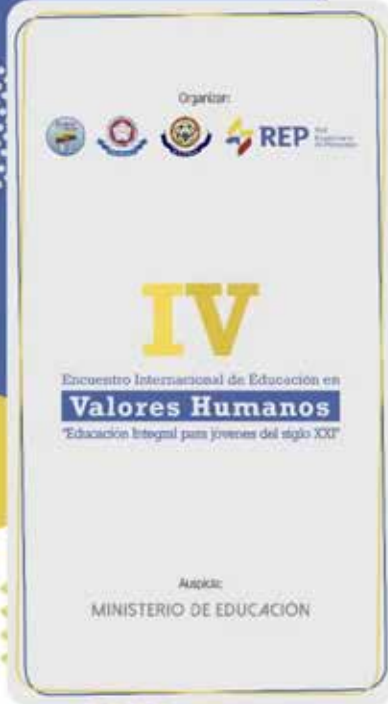


Día



3





Hablar de lo que no se habla... Educación Integral para la Sexualidad

Mariana Sanz de Santamaría
Colombia

La Educación integral en Sexualidad (EIS), o *Comprehensive Sexual Education* (CSE) como se conoce en inglés, es una educación “para el amor” como lo defiende Cecilia Cardinal de Martin, doctora colombiana quién a pesar de burlas, chiflidos y críticas mayores logró no solo ser una médica reconocida en medio de una sociedad machista, sino abrir un camino para la EIS en Colombia y evidenciar la importancia, y urgencia, de hablar de lo que no se habla.

Tomar decisiones es una habilidad que la vida nos obliga a desarrollar. Una mala decisión siempre es un aprendizaje, pero algunas malas decisiones, tienen un costo muy alto. Nos enseñan a leer, a escribir, a sumar y restar, pero ¿quién nos enseña a decidir?, ¿cómo aprendemos sobre nuestro cuerpo? ¿sobre nuestra sexualidad? ¿Cómo aprender a decidir sobre nuestro cuerpo, nuestra sexualidad y nuestra vida? ¿Qué tienen que ver nuestros derechos sexuales y reproductivos con nuestro proyecto de vida? ¿Por qué puede ser esa la clave para cerrar brechas de desigualdad y, lograr cumplir nuestros objetivos? Hablemos de todo eso que no se habla y como hablarlo nos permite tener el poder para decidir sobre nuestro presente y futuro. Pues identificar la sexualidad como parte de la identidad y construcción humana, así como el cuerpo como territorio íntimo, nos permite reconocer los derechos sexuales y reproductivos como eje transversal de la autodeterminación y así concientizarnos de la importancia del poder de decisión eje del proyecto de vida y de las relaciones interpersonales. Sin embargo, ese poder de decisión ha estado condicionado a múltiples barreras visibles e invisibles. La Educación Integral para la Sexualidad pretende superar esas barreras.

Según amplias investigaciones la EIS ayuda a mejorar la salud sexual y reproductiva, reducir las infecciones de transmisión sexual, los embarazos no deseados, pero además propicia la igualdad de género y las normas sociales equitativas e influye positivamente sobre la conducta sexual, aplaza el inicio de las relaciones sexuales y construye ciudadanos con poder de decisión. Esto según el último estudio de EIS en 48 países del mundo, titulado *Emerging Evidence, Lessons and Practice in Comprehensive Sexuality Education - A Global Review 2015* (Nuevas pruebas, lecciones y prácticas en educación sexual de amplio espectro – Un estudio mundial, 2015), publicado por la UNESCO, en consulta con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y la Secretaría de ONUSIDA, muestra que casi el 80 por ciento de los países examinados tienen políticas o estrategias vigentes para apoyar la CSE.

En América Latina y el Caribe, los ministros de salud pública y educación firmaron una declaración que contiene un mandato para aplicar la educación relativa a la sexualidad y el VIH en las escuelas de sus países, sin embargo, la especialista principal en Educación para la Salud del Programa de la UNESCO, Joanna Herat, reconoce que, aunque en el papel y en las declaraciones hay voluntad política para la EIS, existe una brecha importante entre las diversas políticas regionales y mundiales vigentes y su aplicación sobre el terreno.

"Por ese motivo, a los jóvenes se les deniega a menudo hasta la información más elemental sobre su salud y sus derechos en materia de sexo y reproducción", afirmó la Sra. Herat. "Por suerte, existe un movimiento mundial que se ha constituido en torno a la idea de garantizar el acceso universal a la CSE, y hay movimientos juveniles que exigen respuestas más enérgicas y compromisos más sostenidos. Estos movimientos han desempeñado una función importante en la ampliación de la educación sexual y de los servicios de salud sexual y reproductiva en el mundo entero".

Para lograr acortar esta brecha entre el discurso y su aplicación, el informe sugiere que es imperativa una capacitación integral de docentes en educación con enfoque de género y en derechos sexuales y reproductivos. Es más, se ha demostrado que la capacitación de los docentes para impartir una EIS adaptada a la edad y la cultura de los alumnos contribuye a la adquisición de competencias para la vida práctica.

Contexto legal de la Educación integral en Sexualidad en Colombia

La Educación Sexual es obligatoria en Colombia desde 1994. Incluso desde antes, con la Resolución 3353 de 1993, que obliga educación sexual desde preescolar hasta media vocacional para fomentar valores, sentimientos, conceptos y comportamientos para el desarrollo de la responsabilidad, autonomía y la igualdad entre personas.

Después la misma Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) en sus artículo 13 y 14 establecen que el objetivo primordial es el desarrollo integral de los y las estudiantes, para lo cual se deben gestionar acciones estructuradas para, entre otras, “Desarrollar una sana sexualidad que promueva el conocimiento de sí mismo y la autoestima, la construcción de la identidad sexual dentro del respeto por la equidad de los sexos, la afectividad, el respeto mutuo y prepararse para una vida familiar armónica y responsable.” Así mismo, dicta que, en todas las instituciones educativas, oficiales o privadas, deben, obligatoriamente “en los niveles de la educación preescolar, básica y media cumplir con (...) la educación sexual, impartida en cada caso de acuerdo con las necesidades psíquicas, físicas y afectivas de los educandos según su edad.”.

El Decreto 1860 de 1994 reitera en su artículo 14, numeral 6, que la educación sexual es parte de las acciones pedagógicas para los valores humanos; y en su artículo 36 establece que “la enseñanza de la Educación Sexual, se cumplirá bajo la modalidad de proyectos pedagógicos”, proyectos transversales y no como una cátedra. Más adelante, el Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006), en su artículo 44 ordena a todos los directivos y docentes de los establecimientos académicos y la comunidad educativa a gestionar estrategias para “orientar a la comunidad educativa para la formación en la salud sexual y reproductiva y la vida en pareja.” Así como promover el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de los NNAJ. Sin embargo, la Ley 1146 del 2007, para la prevención del abuso y la violencia sexual, habla de la *cátedra de educación para la sexualidad* como obligatoria solo en educación básica y media, excluyendo primaria.

Durante todo ese tiempo se lanzaron varios proyectos, programas y políticas nacionales para orientar la educación sexual, en alianza con organizaciones como CRESALC, Profamilia y UNFPA. Entre ellos se destaca el Programa para la Educación Sexual y la Construcción de Ciudadanía, PESCC, promovido por la primera dama de entonces, Lina Moreno, que propone la educación para la sexualidad como “una

oportunidad pedagógica, que no se reduce a una cátedra o taller, sino que debe constituirse como un proyecto pedagógico de cada institución educativa que promueva entre sus estudiantes la toma de decisiones responsables, informadas y autónomas sobre el propio cuerpo; el respeto a la dignidad de todo ser humano; la valoración de la pluralidad de identidades y formas de vida; y la vivencia y construcción de relaciones pacíficas, equitativas y democráticas."

Este programa se apalanca en posteriores leyes como la Ley 1257 del 2008, para la sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, reitera el compromiso del sector educativo en formar en derechos humanos y por "el respeto de los derechos, libertades, autonomía e igualdad entre hombres y mujeres", la creación de la Comisión Nacional Intersectorial para la Promoción y Garantía de los Derechos Sexuales y Reproductivos con el Decreto 2968 del 2010, la Resolución 425 de 2008, y el CONPES 147 que establece la ruta de atención para menores en estado de embarazo, maternidad o paternidad temprana; y la Ley 1620 de 2013, que enmarca el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. Esta ley, además, logra definir de manera holística e integral que la educación para el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos sea aquella que forme a "personas capaces de reconocerse como sujetos activos titulares de derechos humanos sexuales y reproductivos con la cual desarrollarán competencias para relacionarse consigo mismo y con los demás, con criterios de respeto por sí mismo, por el otro y por el entorno, con el fin de poder alcanzar un estado de bienestar físico, mental y social que les posibilite tomar decisiones asertivas, informadas y autónomas para ejercer una sexualidad libre, satisfactoria, responsable y sana en torno a la construcción de su proyecto de vida y a la transformación de las dinámicas sociales, hacia el establecimiento de relaciones más justas democráticas y responsables."

A pesar de estos indicadores el PESCC eran positivos, había opositores

políticos del programa. María Lucía Henao, del Foro Nacional de la Familia aludió que se trataba de un programa “perverso” que “promovía el embarazo, el acto sexual en niños y la autoestimulación en clase”. En el 2014 se conoció que la implementación del programa era baja, solo había llegado al 17% de las instituciones educativas del país. Diego Arbeláez, exintegrante del grupo impulsador del PESCC argumenta que entre el 2011 y el 2013 se desintegró el equipo y que la orden del Ministerio era enfocar los esfuerzos y recursos en mejorar las matemáticas y el lenguaje para entrar a la OCDE. Por último, fueron los grupos religiosos, sobre todo cristianos y católicos que alegaron que este proyecto promovía la “ideología de género” un concepto ficticio de “promoción de homosexualidad y masturbación” convocando el 10 de agosto de 2016 una masiva marcha contra el “Manual del Ministerio de Educación”, filtrando unas cartillas pornográficas falsas en las redes sociales como difamación. Esto hundió definitivamente el PESCC y con este cualquier intento de promover la educación sexual integral en Instituciones Educativas Oficiales. (mutante.org)

Veintisiete años después de que es obligatoria la educación sexual en el país, solo el 17% de las instituciones educativas han implementado y desarrollado efectivamente los Proyectos Pedagógicos de Educación para la Sexualidad. Además, el 83,5% de las personas entre los 13-49 años manifestaron no tener suficiente información sobre sus derechos sexuales y reproductivos (Mutante.org, 2019) y el 19% de las jóvenes entre los 15 y 19, sin pareja, no conoce ni usa métodos modernos de anticoncepción (MMA), a pesar de estar activas sexualmente. Es más, la edad promedio en la que tienen por primera vez información sobre sexualidad, es solo hasta los 16 años las mujeres y los 15 años los hombres. Aproximadamente el 40% de las niñas, niños y jóvenes entre los 13 y 19 creen que les ha faltado “mucho información sobre la sexualidad.” (UNFPA, ENDS, 2015).

Este gran fiasco de la ES en Colombia se debe a múltiples causas. Una de ellas, quizás la principal, es la aún débil capacitación y formación a docentes frente a los derechos sexuales y reproductivos y a metodologías

acertadas de educación sexual. También ha faltado campañas de difusión de información veraz y vigente, así como la asignación de recursos para ello.

En las instituciones educativas, además, han sido los y las orientadores a quienes se les asigna la dirección del proyecto pedagógico de EIS. En promedio, por cada 1000 estudiantes hay solo un orientador que, además, no cuenta siempre con formación para la EIS. Insuficiente ha sido la formación en derechos sexuales y reproductivos y en género para el resto del cuerpo docente. En Bogotá, siendo la nómina de docentes más grande del país, con el mayor número de estudiantes y colegios tanto públicos como privados, y el mayor presupuesto asignado, solo el 41% de los orientadores ha recibido formación pertinente, el 11% de los docentes y el 18% de los directivos docentes. El 52% de los docentes no se siente capacitado para hablar de EIS y el 75% considera que necesita capacitación para la EIS en sus respectivas instituciones educativas (IDEP, 2018).

No es entonces sorpresa que, entre los 11 subcomponentes investigados en la estrategia ciudadana de veeduría del cumplimiento de metas de salud y derechos sexuales y reproductivos por parte de los países del Consenso de Montevideo, "Mira que te Miro" que vela por el cumplimiento de las metas, en Colombia el componente de Educación Integral en Sexualidad es el tercero más bajo con 53 puntos sobre 100. A pesar que tenemos un marco legal y un marco político que lo exige y garantiza, no hay lineamientos, ni currículum, ni formación, ni indicadores fácticos que indiquen que la Educación Sexual Integral en Colombia sea un realidad.

Según la Encuesta de Comportamientos y Factores de Riesgo en Niñas, Niños y Adolescentes Escolarizados - ECAS aplicada a 50.883(2)(3) estudiantes de los grados 6º a 13º de los establecimientos de educación formal de los sectores oficial y no oficial de las jornadas única, mañana y tarde, en las ciudades de Bogotá D.C., Cali y Cartagena durante el período de agosto a septiembre de 2016 dice que, la educación sexual

en los colegios se discrimina en las siguientes categorías: "Toma de decisiones" (45,3%), seguida por "Autoestima" (43,9%). Por su parte, la participación más baja la tienen los temas relacionados con "Afecto y comunicación" (21,4%) y "Anatomía y fisiología del aparato reproductor" (21,0%). La categoría "No te han hablado de estos temas" corresponde al 11,0%. Es decir, la educación sexual es una deuda pendiente en Colombia.

Experiencia y trabajo de PODEROSAS Colombia

Mariana se graduó en el 2012 del Colegio Nueva Granada. Entró a estudiar Derecho en la Universidad de Los Andes pues quería trabajar por la justicia social de Colombia. Pronto se dio cuenta que, para ella, la verdadera justicia social era la educación. Al graduarse como abogada, aplicó al programa Enseña por Colombia (Red - *Teach For All*) y fue una del 7% de aspirantes seleccionados.

Fue así que llegó al Pueblo de Barú, el último corregimiento de la Isla Barú, sur de Cartagena, a ser profesora en el colegio público Institución Educativa Luis Felipe Cabrera durante dos años, donde la verdadera estudiante fue ella: de la realidad colombiana, inequidad de género, y profunda desigualdad, pero sobre todo del poder de la educación.

Regresó a Bogotá en enero del 2020, empezó a trabajar como asesora del despacho de la Subsecretaría de Calidad y Pertinencia de la Secretaría de Educación de Bogotá, y como asesora educativa de la Fundación Santa Fe de Bogotá, en la construcción de una plataforma digital de educación sexual: cuidarnos.com.co

Desde su regreso, convocó a un equipo de jóvenes profesionales multidisciplinarios para estructurar el proyecto que nació en la isla y replicarlo a nivel nacional: PODEROSAS.

Durante los dos años en Barú, Mariana se dio cuenta que algunas de sus estudiantes faltaban a clase cuando tenían la menstruación. Sentían angustia e inseguridad, creían ser sucias y rechazadas por

tener la menstruación. Había recurrentes casos de violencia sexual y en bachillerato, cada año había entre 15 y 20 casos de estudiantes embarazadas.

De esto nadie hablaba.

En octubre del 2018, como iniciativa personal, Mariana invitó a las niñas de 10° y 11° grado a un espacio extracurricular para hablar sobre la menstruación y enseñarles sobre la copa menstrual como alternativa de autocuidado menstrual. Estos espacios revelaron un profundo desconocimiento permeado de tabú y mitos. Aunque inicialmente solo hablarían sobre la menstruación, fueron las participantes quienes manifestaron su deseo de seguir encontrándose y aprender sobre su cuerpo, su sexualidad y su derechos, pues descubrieron que no tenían suficiente conocimiento al respecto.

Así nació Baruleras Poderosas, el primer círculo de mujeres que, a través de una metodología de intimidad y diálogo, abrió una conversación en confianza para hablar de lo que no se hablaba.

El número de participantes fue creciendo, así como la motivación y crecimiento integral de cada una. Ellas propusieron replicar estos espacios con niñas de la comunidad de Orika, en Isla del Rosario, y en la comunidad de Santana, el corregimiento antes del Pueblo de Barú, pues ellas también querían “ser poderosas”. Mariana formó en capacidades de liderazgo a algunas participantes y fueron ellas mismas quienes replicaron lo aprendido en estas otras comunidades.

En el 2018 hubo 18 casos de embarazo en bachillerato, en el 2019 solo 4. Para ellas, las Baruleras Poderosas, este cambio fue gracias a estos encuentros y reconocen que ser parte de este círculo resignificó su vida para siempre. No solo conocen sus derechos, sino que los hacen valer y los derechos de las demás mujeres de su comunidad.

En el 2020 el Fondo de Poblaciones de las Naciones Unidas, UNFPA, abrió una convocatoria para mapear las iniciativas y experiencias

de Educación Integral en Sexualidad fuera de la Escuela en el territorio nacional. Baruleras Poderosas fue una de las seis iniciativas seleccionadas y la única que no contaba con ninguna organización, entidad ni institucionalidad que la respaldara, más que el trabajo de una sola profesora. Gracias a este reconocimiento se está trabajando en la sistematización de la experiencia para publicar un documento en coautoría con la UNFPA.

Esta experiencia ha sido sistematizada, ajustada y pulida para ser lo que es hoy PODEROSAS Colombia, una fundación de EUS para fortalecer el poder de decisión de adolescentes y jóvenes entre los 13 y 20 años de edad en poblaciones de mayor grado necesidad en Colombia, mediante Círculos de mujeres y Círculos de hombres extracurriculares con enfoque en derechos sexuales y reproductivos y género.

El sistema educativo en Colombia no está preparado para la efectiva implementación de proyectos de educación integral para la sexualidad. Las barreras ideológicas, culturales y políticas lo obstaculizan. Son excepciones aquellas instituciones educativas que han logrado implementar EIS de manera transversal y esto, en gran parte por iniciativa y gestión de uno o un grupo de docentes motivados para hacerlo. Es por esto que, mientras se forman todos los docentes, directivos y orientadores para ello, mientras se logra una efectiva transformación curricular y atravesar los obstáculos ideológicos y culturales, es urgente acudir a otras estrategias para la educación integral en sexualidad. Esta alternativa es PODEROSAS: EIS fuera de la escuela.

Incluso, aún si se lograra implementar EIS en la escuela, hay barreras invisibles que no se logran superar ni con leyes, ni con orientaciones, ni con políticas públicas. Hay creencias, miedos, mitos, imaginarios colectivos y prácticas que no se ven y que imposibilitan la apropiación de los derechos sexuales y reproductivos que condicionan su poder de decisión sobre su cuerpo, su sexualidad y su vida. Esto lleva a repetir patrones de violencia, estereotipos, sexualidad sin protección ni consentimiento y perpetúa el ciclo de pobreza.

Para lograr romper esas barreras, se necesita un espacio suficientemente íntimo, flexible, cercano e innovador que abra una comunicación segura y en confianza sobre estos temas de los que aún no se habla lo suficiente. Este espacio es PODEROSAS: seguro, voluntario e íntimo.

Metodología de PODEROSAS

Un círculo es un espacio de discusión horizontal compuesto por participantes, guiado por unx mentorx y unx co-mentorx capacitadx. Este espacio está basado en un currículo de 12 módulos cuyo contenido y objetivos de aprendizaje se alinean a múltiples estándares y orientaciones nacionales e internacionales de Educación Integral en Sexualidad (UNESCO, UNFPA), además de experiencia en territorio, aval médico, legal, y asesoría de expertos.

Cada círculo tiene encuentros periódicos, tanto en modalidad presencial como virtual. Estos encuentros incluyen lecturas, ejercicios de escritura individual y colectiva, así como actividades artísticas como pintura, baile, yoga y meditación. Se enmarcan en una ritualidad adaptada al contexto. Cada encuentro tiene una duración de entre 2 a 2 horas y media

Cada uno de los 12 módulos del currículo toma entre 1 a 3 encuentros; la intensidad y periodicidad dependen del contexto, el conocimiento previo y las dinámicas de participación. Al finalizar el proceso, lxs participantes habrán adquirido los conocimientos sobre los temas discutidos, la conciencia y apropiación sobre el enfoque de género y de sus derechos sexuales y reproductivos.

Aquellos participantes que tengan el interés de replicar lo aprendido podrán capacitarse posteriormente para ser mentoras y guiar la facilitación de futuros círculos liderados por ellxs mismxs. Nuestra experiencia nos ha demostrado el despertar de este interés en por lo menos 2 o 3 participantes de todos los círculos implementados. Motivándolas incluso, a gestionar por iniciativa propia el abrir estos espacios en otras comunidades.

Culminar los 12 módulos del círculo significa entrar a ser parte de una red de jóvenes poderosos y poderosas que compartan la experiencia, el proceso y los aprendizajes de haber sido parte de este proceso. Esto genera redes de apoyo comunitarias, en especial para mujeres en zonas vulnerables de Colombia.

Sabemos que la sexualidad abarca temas que tocan emociones y creencias muy profundas y que en la dinámica de un salón de clase dificulta ahondar en algunos de estos. Las ventajas de la extracurricularidad es crear un ambiente informal y flexible, complementar lo que se aprende en el colegio y lo que no se aprende. Un espacio así logra abrir un canal de comunicación y aprendizaje distinto para incidir en actitudes, creencias y prácticas profundas. Por ser fuera de la escuela también incluye la participación de quienes no están escolarizados, o se sienten inseguros en ella. La participación es motivada por factores extrínsecos como notas, calificaciones u obligación alguna. Además, un espacio extracurricular bajo la metodología de Poderosas pretende crear una ritualidad libre de los formalismos de la escuela para abordar temas que pueden ser censurados o limitados en la escuela y que sea un espacio centrado, propuesto y apropiado por lxs jóvenes. Y así transformar las conductas y creencias de los y las jóvenes.

Referencias

- Cardinal-de-Martín, C. (2005). *Educación Sexual: Un proyecto humano de múltiples facetas*. Siglo del Hombre.
- Congreso de Colombia. (1994, febrero 8). *Ley General de Educación*. Ley 115 de 1994. <https://bit.ly/3xVw3G4>
- Congreso de Colombia. (2006, noviembre 8). *Código de la Infancia y la Adolescencia*. Ley 1098 de 2006. <https://bit.ly/3eGLZo9>
- Congreso de la República. (2007, julio 10). *Ley 1146 del 2007*. <https://bit.ly/2V4lQZz>
- CONPES Social. (2012, enero 31). *Lineamientos para el desarrollo de una estrategia para la prevención del embarazo en la adolescencia y la promoción de proyectos de vida para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en edades entre 6 y 19 años*. <https://bit.ly/2UtFgqS>

- Ministerio de Educación Nacional. (1993, julio 2). *Resolución 3353 de 02 de Julio de 1993*. <https://bit.ly/3wRcYDz>
- Ministerio de Protección Social. (2008, febrero 11). *Plan de Salud Territorial y Plan de Intervenciones Colectivas*. Resolución 425 de 2008. <https://bit.ly/2TpNfED>
- Plan Internacional, & Fondo de Población de las Naciones Unidas, Colombia. (2020, febrero 13). *Autocuidado y Menstruación* (Folleto). <https://bit.ly/2W8ceNS>
- Presidencia de la República. (1994, agosto 3). *Decreto 1860 de Agosto 3 de 1994*. <https://bit.ly/3eE1Kfl>
- Presidencia de la República. (2010, agosto 6). *Creación de la Comisión Nacional Intersectorial para la Promoción y Garantía de los Derechos Sexuales y Reproductivos*. Decreto 2968 del 2010. <https://bit.ly/3xYIG34>
- Silva, S. (2019, marzo 26). Género. Tradición, Tabús y Religión: Así fracasó la educación sexual en Colombia. *Mutante*. <https://bit.ly/2Ux3Qa4>
- Tarizbachi, E. (2017, noviembre 1). *Cosa de mujeres: Menstruación, género y poder* (Kindle). Sudamericana.
- UNESCO. (2015). *Emerging Evidence, Lessons and Practice in Comprehensive Sexuality Education. A Global Review* (Evidencia emergente, lecciones y práctica en la educación integral en sexualidad. Una revisión global). <https://bit.ly/3hUZjaz>
- Vargas-Trujillo, E. (2013, enero). *Sexualidad...muchomásquesexo* (1ª reimp.). Universidad delosAndes. <https://bit.ly/3BBEbOv>



Las Fortalezas del Carácter y la Construcción de Identidad en la Adolescencia

Ignacio Serrano
Colombia

La construcción de identidad es el fin último de la adolescencia. Es un proceso tan único para cada ser humano como su huella digital, pues entran en juego todas las interacciones sociales, los contextos socioculturales y hasta la biología. Como adultos, somos en muchos

casos espectadores activos de este proceso en nuestros hijos, parientes cercanos o, en el caso del contexto educativo, nuestros alumnos y alumnas. Vemos cómo crecen y nos sorprenden para bien y para mal, y muchas veces sentimos que no podemos hacer nada sino dejarlos seguir su curso de maduración, pues es casi imposible intervenir en sus interacciones, contextos, y mucho menos en su biología. Sin embargo, hay un dominio en el que podemos intervenir y que puede demostrar ser el de mayor impacto en el momento de construir identidad. Este es el dominio de la formación del carácter, específicamente abordado desde la psicología positiva y la teoría de las *Virtudes y las Fortalezas del Carácter*. El desarrollo y formación intencional de las fortalezas del carácter en los adolescentes implica un proceso de autoconocimiento profundo que podría representar un impacto positivo en la construcción de identidad, generando autoconfianza, mejorando las relaciones y, posiblemente, aumentando el desempeño académico. Estas son grandes afirmaciones, comencemos entonces por entender qué son las Fortalezas del Carácter.

La psicología positiva tiene sus comienzos formales hace aproximadamente 20 años, alrededor del año 2000, cuando bajo el liderazgo de Martin Seligman se encomienda a un grupo de investigadores profundizar en todas las características que hacen prosperar a la humanidad y que son universalmente valoradas. En este exhaustivo ejercicio se identifican seis virtudes que contienen 24 fortalezas resumidas en la figura 1.

Para entender mejor las fortalezas tenemos diferentes definiciones:

- *“Elementos básicos de una vida próspera”*
- *“Capacidades para pensar, sentir y comportarse”*
- *“Aspectos de la personalidad moralmente valorados”*
- *“Un conjunto de rasgos positivos que se reflejan en el pensamiento, las emociones y la conducta”*
- *“Un lenguaje común sobre características positivas.”*



Nos enfocaremos en esta última definición: “Un lenguaje común”. A lo largo de la historia de la psicología y las ciencias del comportamiento, nos hemos enfocado en las dolencias, malestares y patologías que aquejan al ser humano, y la psicología ha hecho un gran trabajo describiendo, categorizando y nombrando todos estos malestares. Y solo hasta este momento, gracias al trabajo de la psicología positiva, tenemos ahora una descripción, categorización y nombres de las características que hacen prosperar al ser humano. Aunque encontraremos virtudes y fortalezas que nos son familiares, la unificación de estas en una sola teoría independiente del tiempo, filosofía, cultura, religión y política nos permite una aproximación unificadora y libre de sesgos para aplicar en cualquier contexto. Así, tenemos un lenguaje común que debemos empezar a poner en práctica. Este, representaría la integración de términos que describen características positivas y deseables en cualquier ser humano a nuestro lenguaje cotidiano. Cuando integramos

esto a nuestro día a día, adoptamos la posibilidad de ponerle nombres precisos a las características que queremos fomentar en nuestros adolescentes. Esto nos permite abordar el desarrollo de las fortalezas de forma intencional, a través de acciones específicas para su construcción. Esta metodología encuentra aplicación en diferentes contextos, desde el contexto clínico hasta el organizacional. Nos interesa ahora el contexto educativo, especialmente el que comprende las edades adolescentes.

Retomamos los componentes que construyen identidad y nos enfocamos en la cultura, pues el colegio representa un contexto importante y su cultura va a tener un gran impacto en el proceso de la adolescencia. Si desmenuzamos los componentes de una cultura, encontramos el lenguaje como un componente importante y con gran potencial transformador. Al ampliar o adoptar un lenguaje, generamos nuevas formas de pensar, pues ahora tenemos las palabras para crear las ideas que posiblemente antes se nos perdían por no poderlas comunicar. Esto cobra importancia cuando empezamos a identificar las fortalezas en nosotros mismos y en los demás, pues, aunque las 24 son importantes y las podemos desarrollar, son unas específicas las que mejor nos describen y que resaltan de forma natural. En muchas ocasiones las perdemos de vista y no es fácil identificarlas como características personales, pero la implementación de acciones estructuradas e intencionales nos permitirá facilitar este proceso. Idealmente, intentaremos descubrir y apropiarnos las fortalezas en nosotros mismos como adultos, para luego acompañar a los adolescentes en este proceso de autoconocimiento.

Para empezar, deberemos conocer las palabras y lo que representan: las 24 fortalezas, qué significan, dónde las vemos, cuál es su valor para cada uno de nosotros. Conocer explícitamente las fortalezas nos ayudará a identificarlas en nuestra propia vida. Muchas veces estarán escondidas en plena vista, pues son nuestras acciones y pensamientos más recurrentes los que pueden representar nuestras fortalezas naturales. Las siguientes preguntas pueden ayudar a reflexionar sobre esto:

- ¿Cuáles de estas fortalezas son esenciales para ti? En otras palabras, ¿cuáles son parte de tu esencia? Y, de no tenerlas, ¿seguirías siendo tú mismo?
- ¿Estas fortalezas te llenan de energía? ¿Experimentas una sensación de plenitud y las actividades fluyen armoniosamente cuando las pones en uso?
- ¿Te resulta fácil y sientes que lo puedes dominar sin problemas?

El proceso que representan estas preguntas puede ser abordado en cualquier momento de la vida, pero se va a ver distinto en los diferentes momentos. Para el adulto, afrontar esto significa un proceso retrospectivo e introspectivo donde analiza sus comportamientos y pensamientos, un proceso de autoreconocimiento. Para los adolescentes, nuestro grupo de interés, va a significar un proceso de construcción, precisamente de construcción de identidad. Cuando un adolescente asume estas reflexiones, se enfrenta a un reto de autoconocimiento en proceso de construcción, y es aquí donde el rol de un colegio y los docentes cobra su mayor valor, al adoptar y promover el lenguaje de las fortalezas del carácter y estructurando espacios intencionales para estas. Vale la pena revisar los programas que han desarrollado diferentes instituciones alrededor del mundo sobre este tema. Algunos ejemplos conocidos son: Geelong Grammar School en Australia o el programa Aulas Felices en España. (Adicionalmente, para conocer a profundidad todos los desarrollos relacionados con el tema, es necesario aproximarse al trabajo del VIA Institute, especialmente el desarrollado por Ryan Niemiec.)

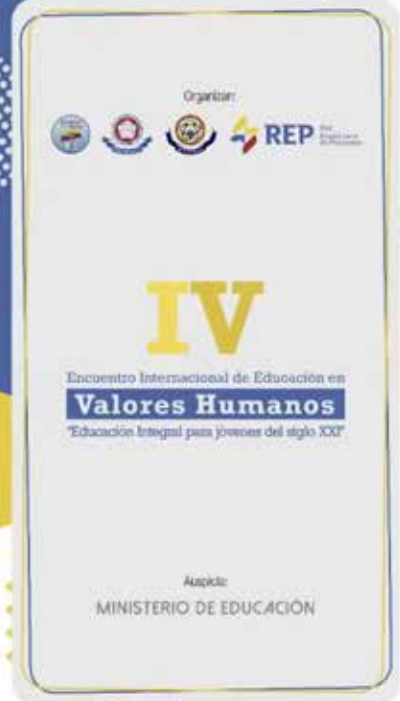
Algunos de los resultados –y la razón por la cual se invita a explorar para apropiarse este modelo a nuestra educación latinoamericana– muestran alzas en la autoconfianza de los estudiantes, pues al identificarse con estas características positivas entienden que tienen unas habilidades propias e inalienables para alcanzar las metas que se propongan. Además, al construir una identidad basada en el autoconocimiento de características positivas, se genera la percepción de trascendencia,

de pertenecer a algo que supera el bienestar propio y tener la responsabilidad de utilizar esas fortalezas para el bienestar común. Aproximaciones paralelas han encontrado también una alta correlación entre el autoconocimiento basado en fortalezas con un nivel más alto de involucramiento con el colegio y menores índices de deserción escolar.

Por último, la identidad construida sobre el autoconocimiento de las fortalezas del carácter es una identidad más sólida, que solo se fortalecerá con el paso del tiempo. Para cumplir esto debemos entonces acompañar a nuestros adolescentes en el siguiente ciclo:

- Conocer las fortalezas del carácter: qué son y para qué sirven.
- Apropriación de las fortalezas: cuáles son esas fortalezas esenciales para mi.
- Dirigirlas: ponerlas en uso a favor del bien común.

Así, lograremos guiarlos y acompañarlos a generar valor en su propia vida y para su comunidad.



Programa de Educación No Formal: Jóvenes con Futuro

Cintha Game Varas
Ecuador

Buenas tardes a todos los asistentes a este Encuentro de Educación en Valores. *Jóvenes con Futuro* es un programa de educación no formal que nace en el año 2012 como respuesta a la necesidad de apoyar a los jóvenes que, para ingresar a la universidad, tenían que pasar por un examen de ingreso y no pudieron acceder.

Rescatar a esos jóvenes de las comunidades fue la finalidad del programa de Educación No Formal Jóvenes con Futuro; pero el programa de educación no formal también va acompañado de una educación para el desarrollo. ¿Por qué hablar de educación para el desarrollo?

Porque cuando me refiero al desarrollo tengo que entender, al hombre y la mujer, en su forma tanto de entender la sociedad y también al contexto en el cual se encuentra; por lo tanto, la educación debe ser potencializadora de la realización de las necesidades humanas, sea cualquiera su modalidad.

Cuando hablamos de contextos de educación para el desarrollo tenemos que pensar que existen modelos formales, no formales e informales; digo esto porque creo firmemente que la educación formal complementarse también con ciertos modelos o programas que ayuden a desarrollar y alcanzar ese potencial humano; por eso, buscar siempre el término educación, implica incidir en la transformación ciudadana para poder construir y fortalecer, un modo de vida justo, participativo y democrático.

Las modalidades en que se articulan la educación para el desarrollo simplemente tienen que tener mirada hacia buscar la sensibilización; recuerden, que hoy más que nunca, tenemos que rescatar una educación humanizadora, también la formación, por eso los jóvenes que ingresan al programa son jóvenes bachilleres, o que están en su último año del bachillerato, porque la educación formal –en este caso– ante la educación no formal son complementarias.

La no formal complementa un poco a la educación formal cuando comenzamos el programa. Esto nos ha permitido incidir en la tendencia del trabajo; el joven entiende el trabajo desde un sentido de valor hacia la productividad y no necesariamente bajo el término *inserción laboral*; además, le permite al estudiante hacer espacios de investigación porque aprende desde su propio contexto, desde su propia realidad, y eso genera esa movilización ciudadana que hoy necesitamos; movilización para poder ir al desarrollo productivo.

Por eso, cuando nace el programa Jóvenes con Futuro se habla de un programa innovador de educación no convencional, que busca servir de puente entre esa adolescencia en riesgo hacia una adultez íntegra y productiva; estamos hablando de jóvenes que oscilan entre 16 y 24

años de edad, y así poder cosechar y no solo cultivar. ¿Qué es lo que busca el programa en sí? El programa inicia formalmente con grupos en el año 2013, en los sectores vulnerables de nuestra ciudad, como es el sector de Flor de Bastión en la ciudad de Guayaquil; y ¿qué es lo que se pretendía cuando comenzamos? Decíamos: los jóvenes necesitan ir al trabajo y entender el trabajo como algo digno, y que tiene un gran número de valores en el concepto de dignidad.

Emprendimiento, porque tiene valores transversales como la responsabilidad como es también el trabajo en equipo, el identificar y conocer ese contexto para apropiarse de él y poder producir dentro de esa realidad, con los conocimientos necesarios que el programa le aportaba.

Asimismo, la universidad para nosotros es muy importante dentro del programa, que la educación no formal no se desligue de la educación formal ¿por qué? porque el programa tiene una estructura como lo tendría cualquier modelo de programa de educación formal, donde tiene ciertos módulos que al estudiante le van a permitir adquirir los conocimientos y las destrezas necesarias para ser competencias para la vida. Es así que, durante estos nueve años, nosotros hemos visto un proceso socioeducativo dentro de las personas que trabajan en el área de la ciudadanía en el área del compromiso y la responsabilidad.

Si nosotros buscamos eso en nuestros jóvenes, nosotros estamos aportando al desarrollo humano y sostenible de la educación, para eso debemos entender que hay diferentes formas de aprender, formas desde el trabajar en equipo, el poder ponerse retos, el poder comprender y escuchar al otro, y si nosotros vamos hoy y hablamos de las habilidades del siglo 21 son esas las que un programa de educación no formal busca desarrollar en sus participantes; por eso hay aprendizajes significativos, hay pensamientos prospectivos y hay un constructivismo social permanente, porque no podemos decir que aprendemos aisladamente, aprendemos colaborativamente, cooperativamente, pero tenemos que hacer reflexionar profundas,

autónomas, que nos llevan a conectarnos con ese interior que permite escuchar esa voz, ese deseo y ese impulso, que muchos lo llamamos pasión por lo que queremos y hacemos y eso nos hace ser más humanos, nos hace ser entender que realmente podemos sentir, percibir y tomar decisiones acertadas.

El programa, ustedes lo vieron, pasó a una modalidad virtual; con esto en la pandemia, no nos quedamos pensando en que no podíamos seguir juntando a estos jóvenes e ir construyendo sus sueños, entonces comenzamos a hacer un levantamiento de información desde la realidad, desde el contexto donde los jóvenes podrían trabajar en zoom, en canales de YouTube, a través del WhatsApp y comenzamos a incorporar un poco de esa educación híbrida donde teníamos que ver diferentes herramientas tecnológicas que le permitan a estos jóvenes continuar con la educación... y lo logramos.

Ya tenemos tres grupos de jóvenes que han pasado de esta modalidad presencial a la modalidad semipresencial, además, tuvimos que reestructurar el programa y eso está fantástico dentro de los modelos de educación no formales que responden a los saberes; y esa ecología de saberes desde la propia localidad-contexto-entorno, porque tuvimos que pensar en que los jóvenes necesitaban ahora habilidades para la vida, habilidades para el trabajo y como corazón, como centro corolario de toda esta educación: los valores; los valores que te implican responsabilidad, compromiso, cumplir, el poder también asumir esa responsabilidad; y eso es lo más importante cuando formamos jóvenes.

Además, en el programa nosotros no dejamos a un lado estas metodologías que permiten la combinación de la tecnología con esas habilidades para la vida, por eso incluimos programación. Cuando nosotros, en nuestros módulos iniciales, no pensábamos que la programación podría ser un aprendizaje que te lleve a la productividad, y hoy en día tiene bastante éxito, pero si tú sueñas con construir tu autorrealización necesitas que los estudiantes puedan desarrollar las habilidades para la vida.



Habilidades para la vida se refiere específicamente a pensar y estructurar tus proyectos de vida; creo que la educación no formal no se alejaba de la educación formal porque seguíamos produciendo y reproduciendo lo que el modelo formal se complementaba con estos saberes, que son propios de los contextos y, en este caso, de las realidades donde nuestros jóvenes se encuentran. Y, ¿para qué hablar entonces de educación no formal? porque una de las cosas que nosotros decíamos –y a lo mejor educación no formal va a parecer algo alternativo– puedo ir o no puedo ir, dentro del programa se establecen reglas, normas, variables, que te permiten asumir los valores más importantes como son la responsabilidad y el trabajo. La validación del conocimiento, a diferencia de la educación formal, no se encasilla solamente en un diploma; a nivel internacional los grandes evaluaciones de la educación hablaban de un indicador de expulsión de jóvenes que no se adaptaban a hablar de la calidad de la educación; hoy en día los jóvenes comienzan a tener voz.

La educación no formal busca la tendencia natural del ser humano y más que todo empoderarse con sus saberes; los saberes, también son parte de la educación por eso, citando algunos autores, y, lo más importante que puedo rescatar de ellos, es que si yo hablo de

educación no formal tengo que hablar de que no solamente es una discusión pedagógica sino también a procesos educativos que se van complementando, y asimismo, tengo que remarcar el objetivo de promover la participación. La educación formal y no formal tiene todos estos aspectos por eso –repito– es complementaria, ninguna sustituye a la otra.

Cuando trabajo en contextos de aprendizaje sean muy formales, o menos formales, o formales, yo tengo que entender cómo se dan esas interacciones, porque tengo que buscar una finalidad, el por qué yo aprendo, el por qué yo tomo la decisión, para lograr construir con ese aprendizaje un valor para mi vida; por eso, cuando pensamos en qué es lo que debemos aprender y cómo lo debemos aprender, debemos ver las variables que interactúan entre sí, como el espacio, el tiempo, la planificación, la evaluación y los servicios, todas estas interacciones son las que complementan un programa de educación no formal, y esto nos lleva a entender un poco que –dentro de la educación– hablar de la gestión social del conocimiento implica poder hacer un engranaje en diferentes piezas, como es el conocimiento científico que se forma del conocimiento cultural y estas ecologías de saberes, que son las experiencias, esos preconceptos, esos conocimientos previos que tenemos todos cuando vamos a acceder al aprendizaje.

Esas interacciones generan que los programas de educación no formal se tengan que articular con diferentes áreas, espacios; cuando combinas a la academia con el sector público, con las ONG, las empresas, es comenzar a entender la educación desde un ecosistema; un ecosistema que te permite trabajar –específicamente– por el objetivo que te has planteado y en este caso el objetivo principal es entregarle a los jóvenes esas herramientas que necesitan complementar en su vida para completar su proyecto de vida, siempre en un marco de propósitos, valores y –principalmente– objetivos.

Hablar, entonces, de programas de educación no formal como el programa Jóvenes con Futuro, es poder pensar un poco en las realidades

donde acontecen los programas de educación; nosotros tuvimos una experiencia muy importante en el sector rural, donde implementamos el concepto de Jóvenes con Futuro –el programa– y encontramos cosas, como que jóvenes descubrieron que habían trillas, cascadas, montañas, y que ellos a lo mejor podrían emprender a través de un programa de ecoturismo; les estamos dando herramientas y posibilidades desde lo que lo que todo ser humano tiene: esa curiosidad por descubrir, por aprender, por acercarse a ese conocimiento, desarrollar este tipo de intervenciones permite que los jóvenes –en este caso– tengan una mayor participación dentro de sus contextos ya sean sus comunidades, sus barrios o también ¿por qué no? más allá de su familia. ¿Por qué? porque cuando nosotros hablamos de educación no formal debemos replantearnos una estructura que sea flexible, pero no desordenada ni hiperestructurada, sino más bien como un espacio de combinación de variables-tiempo-espacio-metas y, entre otras, dependiendo cada realidad.

Nosotros no queremos tener escuelas vacías, nosotros queremos volver a escuelas presenciales, pero también debemos entender estas nuevas modalidades híbridas que quizás optimicen la educación desde otra mirada, y eso es lo que hace el programa Jóvenes con Futuro: entregarles a los jóvenes las posibilidades de adquirir esas competencias y habilidades que hoy necesitamos para insertarnos a las sociedades.

El programa ha certificado a más de 653 jóvenes durante estos nueve años en que ha funcionado, además, ha trabajado tanto en el sector rural como en el sector urbano-marginal. Aquí tengo algunos datos de varios agentes de transformación que nos dicen realmente cuáles son los valores que estamos enseñando a través de este programa. Una joven contaba que ella se pudo acercar más hacia su religión porque ella podría hacer reflexiones, cosas que no las encontraba antes; también, otro de los jóvenes, nos decía que siempre hay que pensar en algo positivo y no hay que quedarse solo como bachiller sino que hay que continuar con un título universitario, un masterado, un doctorado;

o sea, los sueños se pueden hacer realidad mientras los organicen, los ordenes y tengas metas claras y tengas todos esos valores que te permitan autoreconocerte, conocerte a ti mismo y escuchar muchas veces las voces interior que, a veces, el día a día y el ruido excesivo en que hoy estamos expuestos no permiten escucharlas.

Otro joven que me decía que se motivó para hacer el examen ¿Por qué? porque yo quiero seguir estudiando y tal vez pueda intentarlo por segunda vez, y me decía otra que ella había terminado el colegio y ahora sí quería ingresar a la universidad, pero, antes de cerrar, un caso que lo recuerdo hasta el día de hoy, cuando uno de los participantes del módulo me dijo: "en él yo aprendí -en el programa- a jugar Sudoku". ¡Ah, qué lindo! y ya sabe jugar entonces, ya puedes hacer esa actividad, me dice, "pero el Sudoku me llevó a aprender algo más, aprender que podía conversar con mi papá; yo nunca entendía por qué mi papá se quedaba en un espacio de la casa llenando una hoja. Resulta que cuando vi le dije 'yo también sé jugar Sudoku'" y comenzaron a conversar, comenzaron a hablar. Eso, a mí, me impactó mucho porque no solamente hablamos de un conocimiento científico, hablamos de los saberes, hablamos del contexto, hablamos de la realidad y eso es lo que es la educación; entonces, este programa de educación no formal también tiene todas las regulaciones que tienen los programas de educación formal y es un complemento a esa educación, mas no, nunca la reemplazará.



El Poder del Juego, una oportunidad de construir nuevos vínculos

Alexander Ramos
Chile

Esta ponencia está orientada a proponer el juego como un elemento generador de vínculos más cercano en la educación para jóvenes.

El Juego

Según la Real Academia Española: "Acción y efecto de jugar por entretenimiento. Ejercicio recreativo o de competición sometido a reglas, y en el cual se gana o se pierde". Sin embargo, al indagar en

su etimología encontramos que la palabra juego proviene del latín *iocus*, que significa *la comunicación o expresión de algo*. Considerando este principio reconocemos al juego como un espacio de expresión y comunicación de nuestras realidades, intercambio de información, expresión de aquello que nos ocurre desde una forma amable y genuina, permitiéndonos abordar situaciones complejas desde un espacio de confianza.

Juego Serio

En 1970 el investigador estadounidense Clark Abt introduce el término de *juego serio* a través de su libro *Serius Games*, donde lo define como "aquella actividad entre dos o más decisores buscando lograr sus objetivos en un contexto limitado." A diferencia de la definición de la RAE, encontramos que los jugadores son individuos con poder de decidir para cumplir los objetivos planteados dentro de un contexto limitado; estos elementos podemos encontrarlos en un aula de clases.

"En una hora de juego se puede descubrir más acerca de una persona que en un año de conversación." *Platón*

Esta frase es una invitación para reencontrarnos con el juego desde un lugar de confianza, esa confianza que a veces se esconde en nuestras aulas con los jóvenes. Para darle vida a esta consigna se invitará al público a un juego llamado *El Tesoro Escondido*. Esta dinámica consiste en buscar, en menos de un minuto, una moneda, sin importar su tamaño, valor o color; transcurrido el tiempo determinado los participantes deberán ubicar en su moneda la fecha de creación de esta, todas las monedas poseen este dato sin importar el país o valor; una vez ubicada la fecha de fabricación, se les invitará a escribir un acontecimiento breve que haya ocurrido en el año de fabricación de su moneda; en este momento podemos compartir algunos comentarios.

Una vez hecha la dinámica repasaremos la frase de Platón para reflexionar sobre lo ocurrido y cómo en menos de cinco minutos logramos conocer más acerca de las personas que participan vía chat.

Además, nos permite activar nuestros recursos personales de maneras que no son posibles en un contexto de una clase convencional y nos ayuda a estar presentes aquí y ahora, una de las tareas más difíciles al momento de trabajar en aula con estudiantes jóvenes.

El juego es mucho más que competir ya que bajo la guía adecuada, puede ser una actividad profunda y trascendente, dotada del poder de transformar vidas.

Los Poderes del Juego

El jugar nos ayuda a desarrollar doce aspectos que contribuyen a la educación integral de los jóvenes:

1. **Atención Plena:** Vivir con una actitud despierta y atenta a las instrucciones, a nuestras propias acciones, a nuestro equipo, a los rivales... el juego nos invita a estar atentos a lo que estamos viviendo.
2. **Naturalidad:** Relacionarnos desde nuestra autenticidad, mostrando abiertamente nuestros afectos y pudiendo relacionarnos con otros estando presentes en nuestra mirada, abrazos y el contacto a través del cuerpo.
3. **Presencia:** Comunicar efectivamente a través de nuestra corporalidad, nuestro dominio del espacio y el uso adecuado de la voz.
4. **Creatividad:** Actuar con apertura y entusiasmo frente a nuevas ideas, cultivar la curiosidad y practicar la escucha atenta para conectar con lo diferente que otros traen a la conversación.
5. **Respeto a acuerdos:** Indagar en el habla, la escucha y el silencio para comprender los acuerdos y promesas que hacemos y nos hacen, así como también, las condiciones de satisfacción de las mismas.

6. Resolución de conflictos: Normalizar el error y reconocerlo como un compañero de aprendizaje que nos permite encontrar nuevas maneras de resolver los problemas de siempre.
7. Autoconocimiento: Distinguir distintas emociones y gestionarlas para actuar de forma más honesta con nosotros mismos y con quienes nos rodean.
8. Motivación: Conectar con nuestros recursos internos para movilizarnos hacia cumplir nuestros objetivos.
9. Socialización: Identificar con claridad nuestras necesidades y comunicarlas, buscando conocer y respetar las necesidades e intereses de las personas con las que convivimos.
10. Confianza: Actuar con la certeza de que más allá de cualquier obstáculo, es posible aprender lo mejor de cada experiencia.
11. Equidad: Convivir de forma respetuosa y armónica, validando a todos los miembros del grupo más allá de los sus roles y jerarquías, entendiéndoles como parte de un sistema mucho mayor.
12. Empatía: Empatizar con las demás personas para encontrar un espacio común en el que sea posible construir más allá de cualquier diferencia.

Detrás del Juego

Al incorporar el juego como una actividad con jóvenes podemos resaltar que esta actividad contribuye a cuatro aspectos fundamentales de la personalidad: el cuerpo físico, las emociones, el intelecto y la espiritualidad.

1. El cuerpo, como un espacio tangible y de expresión, nos permite tomar conciencia de su uso y la aceptación de este.
2. Las emociones pueden expresarse, aceptarse y validarse, ocurren en el espacio de juego sin un tono dramático.

3. El intelecto se manifiesta en un intercambio de las ideas y realidades de cada individualidad que se involucra en el juego.
4. La espiritualidad también puede ser abordada en el espacio de juego porque nos permite, desde un espacio de confianza, asumir compromisos para transformar ciertas conductas o comportamientos en el grupo, considerando la integridad de cada uno de los participantes y sus creencias.

Ventajas del Juego

Nos permite abordar tres niveles de conciencia:

YO: ¿Qué es lo que pienso, siento y necesito?

OTROS: ¿Quiénes son, ¿qué sienten y necesitan los demás?

NOSOTROS: ¿Cómo interactúo con los sistemas de los cuales soy parte?

Cómo elaborar un Juego

1. Identifica el QUÉ. ¿Cuál es ese tema o situación que te gustaría abordar? Esto te permitirá elegir dinámicas acordes, que es tu propósito como facilitador.
2. Planifica la actividad en tres momentos: el primero lo llamaremos *activación*, como un espacio para romper el hielo, generar cercanía y marcar las reglas del juego; lo segundo será el *desarrollo de dinámicas*, propósito previamente identificado; y, por último, un *feedback* para generar intercambio sobre lo que sucedió, qué sentimos, y generar compromisos de los participantes.
3. Construye un espacio alegre, positivo y constructivo antes de involucrar el juego en el aula, de lo contrario podrías generar un rechazo a la actividad. Considera que esta construcción puede durar una o varias sesiones previas.

Recomendaciones Finales

1. Pon atención a tus prejuicios y resistencias

A veces nos dejamos llevar por los comentarios que recibimos antes o al inicio de una facilitación: "el grupo está difícil", "vienen muy cerrados", "no querían venir", son algunas de las frases que he escuchado de clientes o de colegas facilitadores. Cuando eso pasa, me recuerdo abrirme a que será un gran día y podremos sacar lo mejor de cada uno.

β Muchas veces, después de 10 minutos, los brazos cerrados y las caras de disgusto son reemplazados por risas y caritas amables. Además de estar abiertos a que ocurra lo mejor, es importante darse cuenta del rechazo, desgano o apatía que algunos miembros del grupo pueden generarte. A veces actitudes cerradas, hostilidades o comentarios groseros pueden despertar nuestra ansiedad, enojo o una profunda sed de venganza y muerte. Es mejor estar relajado y confiar en que quienes más necesitan un espacio humano a veces son quienes menos lo buscan.

2. Da el primer paso, siempre. Recordemos que cada facilitador será el ejemplo para sus participantes. Si queremos que el grupo participe con alegría, jueguen con espontaneidad y se abran a su vulnerabilidad, debemos ser quienes traigamos esta energía desde el comienzo.

3. Tómate el humor en serio. El sentido del humor es muy útil para generar espacios de cercanía y confianza. Cuando estimulas el humor de los participantes dando lugar a sus anécdotas o bromas, ayudas a que el grupo vaya uniéndose gracias al misterioso poder de la risa.

"Los juegos son un constante mensaje de vitalidad que se graba en quienes lo realizan, como una especie de combustible vital básico. Son herramientas de la alegría, además de valer por sí misma, es una herramienta de la libertad." *Luis M. Pescetti*



Formar el carácter: educar para pensar, para sentir, para convivir Relatoría y Conclusiones

Manuel Alberto Morales Damián
México

Muy buenas noches, maestras, maestros, que han estado acompañándonos durante estos tres intensos días de trabajo. Estamos aprovechando las ventajas que nos ofrece la plataforma de la Red Ecuatoriana de Pedagogía y que nos permite estar cerca a pesar de la distancia, que nos permite estar unidos a pesar de la diversidad de quienes estamos ahora conectados a través de un dispositivo electrónico. Estamos lejos, pero podemos entrar en contacto, podemos

acercarnos y escucharnos. Somos muchos, más de mil quinientas personas conectadas en vivo en este momento, se calculan más de diez mil conectadas en forma asíncrona, pero todos somos uno, una unidad de hombres y mujeres comprometidos con nosotros mismos, con nuestras alumnas y nuestros alumnos, con nuestro país y con el mundo. Porque el mundo nos necesita, porque el mundo requiere urgentemente que rescatemos el valor del ser humano.

Este IV Encuentro Internacional de Educación en Valores Humanos se ha celebrado a través de las gestiones y esfuerzos de la Mesa Nacional de Educación con Valores, con el soporte tecnológico de la Red Ecuatoriana de Pedagogía, con el trabajo de los Institutos Sathya Sai de Educación en Valores Humanos de Colombia y Ecuador, así como con el auspicio del Ministerio de Educación del Ecuador. Y se ha celebrado bajo el lema “Educación integral para los jóvenes del siglo XXI”, porque los adolescentes y jóvenes requieren que desarrollemos su dimensión cognitiva y a la vez sus dimensiones social, física, emocional y espiritual. Porque desde la niñez hasta la edad adulta es importante que logremos tomar consciencia de nosotros mismos y del mundo que nos rodea.

A lo largo de estos tres días hemos escuchado conferencias con especialistas que nos han impartido charlas con un profundo contenido, también algunas que nos han retado a cambiar nuestra manera de entender las cosas o que nos han urgido a transformar nuestra práctica docente. Quizá la primera pregunta que nos lanzó la Dra. Creamer podría ser suficiente para cuestionarnos hondamente sobre el sentido que tiene nuestra profesión. Realmente ser maestros ¿es nuestra vocación? Porque esta tarea requiere que la amemos, que estemos dispuestos a la entrega, al desvelo, a seguir aprendiendo, a comprender al otro y, sobre todo, a ser mejores cada día.

Alfredo Harmsen, Chantal Fontaine y Juanita Villa me han dado la responsabilidad de sintetizar lo más importante de los tres días del Encuentro, pero como cada conferencia nos ofreció un rico aprendizaje, este es un esfuerzo muy difícil, así que tal vez deje a un lado algunas

de las cosas valiosas que nos dijeron los conferencistas; pero intentaré organizar las ideas y aspectos prácticos que me parecieron más importantes. Propongo dos grandes rubros: las estrategias para educar y la finalidad de la educación.

Estrategias del trabajo docente con valores para jóvenes

Con mucha claridad Javier Zubiría nos mostró qué es pensar y cuáles las habilidades de pensamiento clave que los estudiantes deben desarrollar. La escuela, nos dijo, no está para transmitir contenidos, la escuela no es para enseñar y aprender información, sino para que esos contenidos sean un pretexto para que los estudiantes piensen, relacionen, argumenten, comprendan el mundo y lo cuestionen. Para ello las y los docentes debemos ser capaces de ofrecerles actividades y experiencias de aprendizaje a través de las cuales adquieran conceptos, ejerciten las habilidades de pensamiento y sean capaces de evaluar, planear y contextualizar; solo así, pensando y reflexionando sobre su propio pensar, tendremos estudiantes que realmente estarán formados. Nuestra responsabilidad es plantearles preguntas, motivarles a responderlas y guiarlos a leer y escribir, a dialogar y debatir.

La lectura (y la escritura), como poesía o como narración, fue el motivo de dos conferencias, las de Enrique Rodríguez y Diana Ospina, ambos nos hicieron notar que a través de la literatura los jóvenes aprenden a pensar, pueden adquirir conceptos y reflexionar sobre ellos. Pero también nos mostraron que la literatura nos abre también la puerta al horizonte de lo estético y a la experiencia de conocerse a sí mismos y a los otros. La poesía, nos decía Enrique Rodríguez, permite al estudiante descubrir sus propios estados de ánimo, comprender la finitud de su vida, responder a sus preguntas sobre lo que es la vida y desarrollar su propia voz. Por otro lado, Diana Ospina aportó sugerencias prácticas para promover la lectura, como leer en voz alta, leer por leer, darle la vuelta a lo que leemos, tender los lazos de los textos con sus vidas y hacerlos hablar de sus propias historias; pero también nos dijo algo muy importante, que la literatura que les ofrezcamos leer a las y los

estudiantes deben ser un pretexto para abrir la posibilidad de que surjan reflexiones profundas sobre sus propias vivencias y la manera de habitar el mundo e interpretarlo, así la lectura será un medio para que alcancen la madurez.

Pero no se trata sólo de leer, también se trata de hacer, de actuar para transformar. Eso fue lo que nos demostraron las experiencias que las maestras del Colegio Rochester nos compartieron. Me refiero a los proyectos sobre la protección del oso de anteojos o de la elaboración de un video acerca de la catástrofe que se cierne sobre nosotros por la destrucción sistemática del medio ambiente. En dichas experiencias, toda la comunidad escolar, estudiantes, docentes, padres y madres, se involucran, reuniendo los conocimientos de diversas disciplinas y, logrando así conocimiento integrador, habilidades para resolver conflictos y valores para vivir y convivir.

Especialmente conmovedor fue revisar los fragmentos del documental *Destino* que Javier Olarte nos proyectó. Por un lado, nos acercó a la difícil realidad de los espacios rurales de Latinoamérica, nos llevó hacia la frontera de la violencia y la inequidad social que vivimos. Por otro, nos condujo a una reflexión sobre la importancia de aprovechar los recursos visuales para que los estudiantes comprendan mejor pero también para que tengan la posibilidad de observar la realidad, de afrontar los conflictos humanos y forzarlos a una confrontación con el mundo que los obligue a pensar y tomar posición, que les abre perspectivas y les transmite emociones.

Alexander Ramos, nos mostró otra estrategia de acercamiento a los jóvenes: el juego, el cual ofrece ventajas concretas para motivar a los estudiantes, les da confianza, promueve su socialización, desarrolla su creatividad, contribuye a la resolución de conflictos, fomenta su atención plena y les permite manifestar su naturaleza básica. Nos hizo saber que a través del juego se puede lograr un autoconocimiento que nos arrastra también a conocer al otro y, de esta forma, tener las bases para construir un nosotros, una comprensión de la unidad social, humana y global de la que formamos parte.

Mariana Sanz de Santamaría, por su parte, destacó que debemos superar prejuicios y darles a las y los jóvenes información clara sobre la sexualidad y formarlos para que sepan tomar decisiones. Impartirles educación sexual, tanto en la casa como en la escuela, es hacer frente a la mala educación informal que reciben a través de los medios y de la desinformación, es lograr que los jóvenes aprendan sobre su propia libertad, sobre su capacidad de decidir y sus implicaciones. A fin de cuentas, para decidir necesito estar informado, ser libre y autónomo. Una auténtica educación también enseña a decidir, saber decidir es tener capacidad para discernir y actuar con coherencia.

Enseñar a pensar como un elemento transversal de la educación, que aprovecha el juego, la literatura, el cine, los proyectos de intervención social. Y, a la vez, desarrollar habilidades emocionales y sociales para vivir y convivir, para ser críticos, libres, autónomos y capaces de tomar decisiones. Este encuentro nos ha ofrecido una buena cantidad de recursos pedagógicos para dar a los y las estudiantes una educación integral.

El fin de la educación es el carácter

Lo que Fundación Ecuador pretende con el proyecto de Jóvenes con futuro, es precisamente lograr que los jóvenes superen una juventud con riesgos y alcancen una adultez íntegra. Eso se logra con una educación integral, una educación que pone en el centro el desarrollo de los valores humanos.

Porque en el eje de las estrategias de trabajo que nos mostraron en este Encuentro, se encuentra algo esencial. El trasfondo de todo ello es la formación del joven para aproveche todo su potencial y sepa cómo tomar decisiones. Ignacio Serrano, destacó que formar el carácter es desarrollar autoconfianza en los estudiantes, es construir un propósito de vida basado en una sólida identidad. El carácter, nos dijo, es algo esencial para la vida del individuo, implica el desarrollo de virtudes emocionales, cognitivas, de protección, sociales y espirituales. El carácter supone darle sentido a la vida.

Coincidiendo con ello, el educador indio, Sathya Sai, inspirador del trabajo de los Instituto Sathya Sai de Latinoamérica, afirmaba: "El fin de la educación es el carácter". También decía que nuestra humanidad resultaba inútil sino éramos capaces de responder en esta vida a dos preguntas: ¿quién soy? y ¿cuál es el objetivo de la vida? Así que las estrategias pedagógicas que se presentaron en este encuentro, en realidad debieran conducirnos a apoyar a los jóvenes para que se respondan sobre su identidad y sobre el significado de su vida.

Este es el momento adecuado para que recordemos la pregunta inicial que nos lanzó así, de pronto, la ministra del Ecuador, Montserrat Creamer: ¿Quiero ser maestro? Esa pregunta es como si nos vaciaran una cubeta de agua fría. ¿Realmente esta es mi vocación? Porque si la respuesta es afirmativa, entonces tenemos la obligación de desarrollarnos a nosotros mismos, es tiempo de fortalecer nuestro pensamiento crítico, nuestra capacidad para pensar sobre cómo pensamos, nuestra capacidad para afrontar los dilemas morales y nuestra inteligencia emocional.

Porque el maestro no solo enseña mientras el alumno aprende, el maestro es un motor que genera la transformación del otro, y eso sólo puede lograrse cuando amamos lo que hacemos. Roberto Briones nos empujó a reflexionar en este sentido. Si estoy convencido de que mi trabajo como docente tiene significado, de que soy feliz a través de esta tarea, no habrá mejor forma de ser maestros que inspiran. Ser un maestro que inspira es tener la inspiración dentro, la podemos provocar cuando nos conectamos con los y las estudiantes para compartir sus problemas y acompañarlos en su solución.

Nuevamente recuerdo a Sathya Sai, quien decía que la auténtica educación era aquella que se da de corazón a corazón. Roberto Briones nos dijo que, para él, su larga experiencia como educador era "sentirse a plenitud emocional y espiritual", era "amor en su expresión más sublime", era "ganas de dar a manos llenas".

Las emotivas experiencias de maestras de la escuela itinerante en Colombia, que nos compartió Alejandro Sanz de Santamaría, dan prueba

de ello. La maestra se enfrenta a un joven que habla, que interrumpe, que no quiere realizar las actividades y no se deja guiar. La maestra no toma en cuenta el libro de registros, en donde otros señalaron que ese joven es "grosero" o "violento", sino que abre su corazón y lo escucha, le habla desde su conciencia humana; no lo califica, lo entiende.

Esto supone que seamos capaces de entrar en nuestra propia dimensión humana y escuchar al otro, responder al otro y unirnos al otro. Porque no hay otro. Solo somos humanos y la condición humana es la misma en todos. El esfuerzo principal es, por tanto, con nosotros mismos. La maestra reflexionaba cómo había respondido al reto, cómo le había dolido acercarse al dolor del estudiante y se da cuenta, cito las palabras que nos leyó Alejandro Sanz: "el trabajo más importante es el que debo hacer en mí misma, es aumentar el conocimiento propio para desarrollar mi sensibilidad y estar respondiendo a las situaciones que se presentan".

Hoy afrontamos una realidad dolorosa, por la pandemia, la violencia, la discriminación, la injusticia. Nos duele ver a seres humanos golpeando o matando a otros seres humanos. Nos duele ver la pobreza y la injusticia. Frente a todo ello, está nuestra riqueza cultural, nuestra riqueza de conocimientos, nuestra destreza para discernir entre lo correcto y lo que no lo es, nuestra entereza para actuar correctamente más allá de las consecuencias que pudiera haber. Eso es carácter, lo que debemos lograr a través de la educación. Y esa es nuestra tarea, la tarea más valiosa y la más importante, la de educar.

Ya hemos dado las gracias a quienes colaboraron con la realización de este IV Encuentro Internacional de Educación en Valores Humanos, toca el turno de dar las gracias a todos ustedes docentes comprometidos que están conectados. Las conferencias estarán en la plataforma de la REP mucho tiempo, así que podemos regresar a ellas y repensar sobre lo que se ha dicho. Pero no basta escuchar y reflexionar, es necesario poner en práctica. El conocimiento teórico es inútil, solo crecemos cuando lo que conocemos lo convertimos en experiencia. Hoy terminó

el encuentro, hoy comienza el tiempo de transformar nuestra práctica educativa. Ojalá que, en unos años, cuando juguemos nuevamente y encontremos una moneda forjada en 2021, recordemos como en ese año, emprendimos una serie de cambios esenciales en beneficio de nosotros y de la juventud que está a nuestro cargo.

Desde México envío un gran abrazo a los y las docentes de Ecuador y toda Latinoamérica que hoy han decidido renovar su compromiso como responsables de la formación de sí mismos y de los hombres y las mujeres que acuden a sus aulas.

Muchas gracias.



Cierre de la Jornada

Ab. Juanita Villa
Colombia
Dra. H.C. Chantal Fontaine
Ecuador

Chantal Fontaine: Con mucho agrado y felicidad llegamos al término de este ciclo de encuentros en los que de manera sencilla con ejemplos, experiencias y argumentos sensatos se planteó, en cada uno de ellos, la necesidad de formar de una manera integral a los estudiantes desde temprana edad. Ello implica desarrollar en el estudiante el conocimiento externo y el conocimiento de sí mismo.

Juanita Villa: Ese conocimiento de sí mismo implica respondernos las grandes preguntas que desde los griegos se nos han planteado: ¿quién soy? de dónde vengo? y ¿cuál es mi propósito de vida? Para así llegar a comprender y respetar al otro, generando vínculos de real fraternidad con nuestros semejantes y el planeta.

Estos encuentros nos han dado pautas muy valiosas para la humanización de la educación a través herramientas, como la importancia de fortalecer el pensamiento matemático antes que poner más énfasis en memorizar. La abundancia que se encuentra en la literatura para conmovir a los jóvenes a hablar con su propia voz, a expresar pensamientos y emociones profundas que además despiertan la creatividad y recrean nuestra vida diaria incluyendo a los otros. Cómo la sexualidad, no es un tabú sino como parte natural de la vida de cada ser humano, y de la que hay que hablar para comprenderla desde su más digna expresión. Cómo las fortalezas del carácter son las que guían hacia la autoconfianza para así expresar la bondad y el compañerismo. Cómo nos equivocamos exigiendo perfección en vez de excelencia de altos ideales. Igualmente, cómo los proyectos de aula permiten vivir el entorno para elevarnos a lo universal. La necesidad de escuchar para no juzgar y más bien comprender la tormenta interna de cada estudiante. Cuán importante es el pensamiento crítico para discernir y así escoger correctamente. Y el cine, para renovar el currículo escolar observándonos, pensándonos e imaginándonos desde la realidad de nuestro entorno.

De esta manera, formando estudiantes de un modo integral, forjaremos niños tranquilos y felices; abiertos a la creatividad y el aprendizaje. Jóvenes innovadores, con criterio, colaboradores y conscientes de su entorno. Un ciudadano comprometido y respetuoso consigo mismo, sus semejantes y el planeta, con total autoconfianza para que se conviertan en padres responsables en su tarea.

Los docentes son la clave del cambio, por nuestras manos, y sobre todo nuestros corazones, pasan miles de estudiantes y de vidas que, gracias a la devoción y vocación de nuestro oficio, estamos logrando cambiar el comportamiento del ser humano para una sana y pacífica convivencia. Cuando Platón habló de belleza y bondad se refería a que la belleza es la bondad puesta en acción.

Tenemos un gran compromiso con la educación pues requerimos de seres humanos conscientes de su rol en la humanidad. Corazones

buenos y veraces donde la bondad sea la guía de sus pensamientos y acciones. El mundo necesita de padres de familia, profesionales, dirigentes políticos, ciudadanos bien preparados, emprendedores, exitosos, con grandes ideas, pero, sobre todo, necesita buenas personas, con buenas acciones.

La clave del éxito es la *gratitud* por ello hemos de agradecer a tantas personas que se unieron a este proyecto de manera comprometida y desinteresada y que fueron fundamentales para la conducción de cada uno de los temas en los distintos encuentros, para que no se nos escaparan contenidos de importancia. Tuvimos un eje transversal, una ruta, que nos guíe hacia una Educación Integral.

Lo importante fue trabajar en equipo con un objetivo claro. La experiencia de 40 años de Luz Ma. García como educadora y conocedora del PEVH, marcó la pauta de excelencia para escoger los temas y los expositores de cada encuentro.

Es importante resaltar y agradecer la gran apertura de la ministra Monserrat Creamer y de todo su equipo, para realizar este trabajo en valores. Es de gran importancia que sociedad civil se pueda expresar a través de la Mesa Nacional de Educación con Valores.

Estamos agradecidas con el aporte de la experiencia de las Escuelas Sathya Sai y de los Institutos Sathya Sai de Educación en Valores Humanos, de Colombia y Ecuador.

A todos los ponentes, presentadores y relatores y, muy especialmente, a nuestro compañero del Instituto de México, Alberto Morales, quien con maestría resumió cada encuentro.

Por supuesto también a la REP, que con su esfuerzo y dedicación hizo posible estas transmisiones internacionales.

Estos encuentros tienen algo que además los hace particularmente distintos ya que sus memorias quedaron consignadas en eBooks, que están para la consulta de todos en la plataforma del Ministerio

de Educación, en el área de Recursos, gracias al excelente trabajo de recopilación de Fundación Ecuador.

Pero Chantal, ¿por qué hay tanta alegría en la realización de estos encuentros? Porque nos hemos unido con varios sectores de la educación con un propósito común: Servir.

Y hemos contado con la presencia de cada uno de ustedes por lo cual nos sentimos honrados. Ustedes son el motivo de estos encuentros y esperamos seguir en contacto para poder ser todos gestores del cambio que el mundo necesita.

Como siempre nos despedimos con un nuevo proyecto, un nuevo desafío. Esta vez serán los docentes los grandes protagonistas del próximo encuentro.

Queremos invitarlos a que nos envíen sus proyectos de implementación de lo aprendido en estos encuentros, para escoger los más impactantes y relevantes para el V Encuentro en Educación en Valores Humanos.

Como así Chantal, lo que quieres decir es que nos compartan los cambios que han implementado, sus nuevas prácticas con metodologías, evidencias y resultados en los maestros, estudiantes, padres de familia y comunidad.

Sí Juanita, será genial, te imaginas audios, videos, escritos y testimonios que ilustren la educación Integral en Valores Humanos en el día a día del aula de clase y en el ambiente educativo.

Recuerden que estos encuentros están consignados en los eBooks y en la plataforma de la REP para que los puedan consultar. El correo al que deben escribirnos es **experienciasvaloreshumanos@gmail.com**

Gracias, gracias. Sí, Chantal, muchas gracias, nos vemos pronto.

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

Maria Cecilia Vilaverde
Instituto de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

Ingrid Gomez
Instituto de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

Ingrid Gomez
Instituto de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022

CON EL AUSPICIO DE:
MINISTERIO DE EDUCACIÓN

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

Pedro Aguayo
Instituto de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022

CON EL AUSPICIO DE:
MINISTERIO DE EDUCACIÓN

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

Anaconda Vivas
Instituto de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía


IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

Javier Charte
Instituto de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía

IV Encuentro Internacional de Valores Humanos
Tercer día de actividades del primer día 2022



ORGANIZADO POR:

REP Red Esculariana de Pedagogía



*Cuatro regiones,
dos hemisferios,
un país*

Organizan



MINISTERIO DE EDUCACIÓN



ManglarEditores